

18BF
1005
0374
LAC-2

manuel Brioso y candiani. Archivo
de la suprema corte de Justicia.
Méx. D-F.

THE LIBRARY
OF THE UNIVERSITY
OF CHICAGO

APR 1971

NUM. 54

SE DEPARTE GRATIS

EL Obrero Espirita

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso

H. CUAUILA MOR, MEXICO. OCTUBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR

Nalle extractos en el Repaso de los libros sin ha
ber estado de acuerdo con el LICENCIADO
SACON.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1905.

❖Fisicismo Espirita❖

NIL

Bien pudiera decirse que el error es el gran señor de la humanidad, porque, bajo cualquier punto de vista que se tomen las cosas, surgen contradicciones é inconvenientes.

El punto que vamos á tratar en este capítulo no es de una gran entidad espiritual y en ultratumba parece que importa no venir á la Tierra con carácter de hombre ó de mujer.

¿Tienen sexo los espiritus? Tal es la pregunta n.º 200 en el primer libro del maestro Kardec.

Ociose será decir que no debemos entrar en explicaciones materiales sobre el tema, porque los espiritus no necesitan reproducirse porque traen su origen por leyes inmutables desde el principio; un principio que nunca hubo jamás, y la transformación progresiva jamás aclarará.

Los espiritus son ajenos al sexo en cuanto dejan la envoltura que le aprisionó y precépitales poco la diferencia solo afectante á los encarnados.

Sin embargo, nosotros opinamos que no es del todo indiferente al espirita que viene á tomar cuerpo material el acto de verificarlo en un sexo ó de otro, que luego se sufren equivocaciones y que son múltiples las causas, á menudo inexplicables demostrativas del arremetimiento en la referida elección. ¿Qué el espiritu una vez aceptada la forma en hombre ó mujer no la puede modificar? . . . Creemos que sí; no la anulará si tiene sentimiento moral y le repugna el suicidio, pero atenuará las consecuencias propias del sexo, elegirá los gustos, las pasiones, los oficios; podrá aceptar la idea de paternidad ó maternidad ó podrá rechazarla; en fin tanto hace una criatura en la peregrinación terrestre que si se estudiara, veríamos la tendencia á modificar los efectos de su elección de sexo ó de su equivocación.

Milares de ejemplos podríamos poner, pero no son para escritos, unos

por ser demasiado inverosímiles, otros por ser harto sensacionales y herir sus susceptibilidades de muchos. Así, en vista de las apreciaciones á que este tema se presta, observe cada uno, en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de este aserto.

¿Qué es sino un arremetimiento de elección de sexo, ocasionado por influencia ó otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha colocado en vías de ejercer la maternidad ó la paternidad? No hay lesiones, ni adelantos físicos conocidos y aparentemente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que moralmente ha de intervenir y sin darce clara cuenta en materia, se opone á él.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habeis tropezado mil veces con hombres feminados, dades á practicar libros y actos propios de mujeres huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto basta para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inhere á la de ser también al espíritu la prefección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas a propósito le parezca.

Infútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda ley es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espiritus se coligen las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demás títulos terrestres, estos indican, ó un grado de atraso lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar á obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas acomodaticio puesto que de algun

modo se han de expresar para ser entendidos con nuestro lenguaje.

Indicémosle es que para el adelante lo mismo da que el espirita adopte la tarea varonil ó las labores femeninas, y esto dependerá más bien del programa que pretenda desarrollar durante su estancia en el globo, porque para tales prácticas, cuales preparativos se necesitan, y si el espirita es amante por sí élige su encarnación ó la que le imponer que ya se propaga los males que necesita para su desarrollo; pero ya le obliguen de su voluntad ó tomar una determinación que le sea lesiva para el sexo.

¿Cuándo se usó decir? . . . ó no es el dolo el tiempo? . . .

Hácese un paréntesis y discurrese lo que la ciencia no ha podido resolver y no resolverá jamás fuera de este mundo.

Hemos explicado como pudimos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para la labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como constatan en la n.º. 202 del lugar citado.

A tal grado llega el pesimismo, y mas aún llegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan villosa que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones emborreadas del escritor, y nó pueden hablar del hombre sin engolfarlo en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efectos de una venganza detestable é ilegítima, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensan que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no piensan desofuscados porque, envueltos en las particularidades propias de su vileza de raciocinio, para

ellos, á la fuerza ha de estar el hombre castigado con pruebas como el asno y eremita con oficios y disciplinas.

No, hermanos, que el hombre vive en su dignidad, como todos los seres en el universo universal y cumplen su papel para mantener la armonía progresiva que se impetran nos pircen mal, como comprender dicha armonía que juzgar como castigos evidencias de nuestros errores; ¡bienes jueces los de la pretenden imponer su criterio, á la org Universal Ley ó Ley d

¿Importan á esa vuestros dictámenes, de sus efectos ese trabajo llamais pruebas? ¿Es que será una prueba para pias, si ó queréis la prueba, no una prueba tal? Al progreso se llega vuestra ley; no al cumplimiento la Ley.

Pasamos á decir de bre el paréntesis de lo reñoso exclusivamente en la erradicación, á su ser haber ejercido paternales de otro y las filiales del mismo veces les acomode.

Todos estos lazos multiplicados hasta indefinible número son manifestaciones del amor, llamado aquí simpatía, atracción, amistad, cariño, lo que queráis, derivado del primer concepto.

Abandonemos este punto para ocuparnos de otros derivados de él como son las semejanzas físicas y morales de los espiritus unos respecto de los otros, lo cual haremos en el siguiente número.

AUGUSTO MONTES

El que busca las alegrías pasajeras es porque su alma no ama, se ahoga en el astio de la vida su objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social desprecia al menesteroso.

Sección Científica
PROCEDIMIENTOS
MAGNETICOS.
Por H. Durville.

MAGNETIZACIÓN DIRECTA
POR LAS MANOS.

En las relaciones ordinarias de la vida, las manos son para el hombre el órgano de percepción por excelencia. En magnetización el principal instrumento de trabajo y el modo de ejercer el magnetismo.

Con la magnetización directa según el método de Durville y sus acciones es calmante, sedante o excitante según la naturaleza de ellas.

La magnetización por las manos se practica en tres maneras diferentes: PASOS, PASOS TRANSVERSOS, PASOS.

Los pasos se ejecutan uno de los procedimientos siguientes: el magnetismo se dirige desde la acción de pasar las manos a distancia de uno al otro y sobre la parte afectada.

Los pasos, que se practican ya sea con los dedos o con las dos, son de tres especies: TRANSVERSOS, PASOS Y PASOS.

Practicados lentamente. Las pa-
lmas de las manos se ponen practi-
camente en contacto de la parte en-
ferma, se levantan y se separan ó se
levantan y se separan de la cabeza
y de la parte afectada y sólo
kita la parte superior de los pies. Se
desplazan de un lado y no se
separan.

Practicados rápidamente, tomando
por ejemplo el primer ejecutado
de la mano izquierda, se acerca a
de la mano izquierda. Se empieza
por la parte superior de la cabeza des-
cendiendo la línea del cuerpo hasta
la extremidad de los pies. En cuanto
un paso se ha terminado para conen-
zar otro, se elevan las manos como pa-
ra retener un instante el agente mag-
nético, que continuaría escapándose,
llevando las manos sobre la cabeza,
teniendo cuidado de levantarlas no de
frente del cuerpo, lo que podría turbar
el movimiento impuesto por el paso prece-
dente, sino de lado. Cuando las ma-
nos así cerradas llegan á la cabeza, se
las abre separando ligeramente los de-
dos como para tirar y esparcir un pu-
ñado de polvo, volviéndolos á bajar
con más ó menos lentitud hasta las
extremidades.

Practicados muy lentamente, á
una distancia de 3 á 10 centímetros,
cargan, saturan el cuerpo del sujeto
y su acción se traduce calmantemen-
te por una impresión de tranquilidad.
Practicados medianamente, á una
distancia de 15 á 20 centímetros, son
estimulantes y su acción es casi sien-
te apreciable bajo la forma de una
corriente fresca que en el interior del
cuerpo sigue el movimiento que hace
la mano al exterior. Practicados rápi-
damente, á 10 centímetros de distan-
cia, toman el nombre de PASOS A
GRANDES CORRIENTES. Su acción,

11
cas
de
los
cabo

ties.
bez.

ry, de

za, es

clara

Si

El mo-
netis-
pimen-
sola q

Carón.

to la n

pasos á

ción, de

la cabe

Pa-
que a

plear n

articio-
das, la

la palm

y los d

Pa-
ses tra

distinta

practi-
de tres

tos es

es des-
descarg

posita á

la espe-
la boca

caso sea

y bien

agradar

Un

en dos p

bravos y

abiertas

los del

riente ó

autómat

viendo l

la cara y

enfermo

do la que

cia el de

do y cre

zos como

tando el

Ges

pasos tra

cabeza, e

pero se p

bece los la

bral y las

manite, de

cuerpo.

La L
uno de lo
tuían la l
entre los
Sabre los
manos, lo
en los un
mismo q
tenían cu
que la hi
relato. L
dia tamb
á los pos
Hay

47-1-0000

EL Obrero Espirita

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso

H. CUAUILLA MOR, MEXICO, OCTUBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VIELAR.

Nada contraria al Reg. de la Librería en la
C. de Comercio de México. LEY DE LA LIBRERÍA
N. 1008.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REG. DE LA LIBRERÍA EN LA
C. DE COMERCIO DE MEXICO

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1905.

Φilosofismo Espirita

III.

Bien pudiera decirse que el error es el gran señor de la humanidad, porque, bajo cualquier punto de vista que se tomen las cosas, surgen contradicciones é inconvenientes.

El punto que vamos á tratar en este capítulo no es de una gran entidad espiritual y en ultratumba parece que importa no regresar á la Tierra con carácter de hombre ó de mujer.

¿Tienen sexo los espíritus? Tal es la pregunta n.º 200 en el primer libro del maestro Kardec.

Ociose será decir que no debemos entrar en explicaciones materiales sobre el tema, porque los espíritus no necesitan reproducirse porque traen su origen por leyes inmutables desde el principio; el principio que nunca hubo jamás, y la transformación progresiva jamás aclarará.

Los espíritus son ajenos al sexo en cuanto dejan la envoltura que le aprisionó y preocupales poco la diferencia solo afectante á los encarnados.

Sin embargo, nosotros opinamos que no es del todo indiferente al espíritu que viene á tomar cuerpo material el acto de verificarlo en un sexo ó en otro, que luego se sufren equivocaciones y que son múltiples las causas, á menudo inexplicables demostrativas del arrepenimiento en la referida elección. ¿Qué el espíritu una vez aceptada la forma en hombre ó mujer no la puede modificar? . . .

Creemos que sí; no la anulará si tiene sentimiento moral y le repugna el sentido, pero atenuarías consecuencias propias del sexo, elegirá los gustos, las pasiones, los oficios; podrá aceptar la idea de paternidad ó maternidad ó podrá rechazarla; en fin tanto hace una criatura en la peregrinación terrestre que si se estuara, veríamos la tendencia á modificar los efectos de su elección de sexo ó de su equivocación.

Millares de ejemplos podríamos poner, pero no son para escritos, unos

por ser demasiado innumerables, otros por ser hechos convencionales y herir susceptibilidades de muchos. Así, en vista de las apreciaciones á que este tema se presta, observe cada uno, en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de este aserto.

¿Qué es sino un arrepenimiento de elección de sexo, nacido en forma de diferencia ó otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha ubicado en vista de ejercer la maternidad sino en ser que se arrepiente de su estado? No hay lesiones, ni y que adelantos físicos conocida y aparentemente no existe obstáculo alguno se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que moralmente ha de intervenir y sin darse cuenta en materia, se opone á él.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habéis tropezado mil veces con hombres é feminados, á veces á practicar liberos y actos propios de mujeres leyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto baste para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser también al espíritu la prelación de sexo al pretender el regir su á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropiado le parezca.

Intil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se coligen las ideas de padre, ma, dre, esposa, hijo y demás títulos terrestres, estos indican, ó un grado de atrazo lamontable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ó obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas acomodaticio puesto que de algun

modo se han de expresar para ser en 'entendidos con nuestro lenguaje.

Indiscutible es que para el adelanto lo mismo da que el espíritu adopte la tarea varonil ó las labores femeninas, y este dependerá más bien del programa que pretenda desarrollar durante su estancia en el globo, porque para tales prácticas, cuales preparativos se necesitan, y si el espíritu es bastante por sí él se ehar acción á su disponer que ya se propaga los métodos que necesita para cumplir su programa ya le obliguen á ello, ó para tomar una determinación que le sea favorable por el sexo.

¿Y cuando no se decide? . . . ó no se decide á tiempo? . . .

Hay que un paréntesis y discurrar lo que la ciencia no ha podido resolver y no resolverá jamás fuera de este terreno.

Hemos explicado como pudimos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para el labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como contentan en la n.º 202 del lugar citado.

Á tal grado llega el filosofismo, y mas aún ilegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan villana que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones empobrecidas del escritor, y no pueden hablar del hombre sin ensalzarle en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efectos de una venganza destahada é ilógica, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensan que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no racionales desofuscados porque, envueltos en las particularidades propias de su vileza de raciocinio, para

ellos, á la fuerza ha de estar el hombre castigado con pruebas como el asno y cremita con cilicios y disciplinias.

No, hermanos, no; el hombre tiene su dignidad, como todos los seres en el concierto universal y cumple su papel para mantener

progresiva que se impusieron nos parece mal lo mismo comprender dicha

que juzgar como castigos evidencias de nuestros

libros preces los de la

justicia imponer sus

en el criterio, á la org

Universal Ley ó Ley d

¡Importan á esa

vuestros dictámenes, de

sus efectos ese trabajo

llamais pruebas? ¿Es q

será una prueba para

pruebas, si ó quereis la

trabajo, no una prueba

del Al progreso se leg

vuestra ley; no, al pre

cumplimiento la Ley.

Pasamos á decir d

bre el parentesco de lo

reutense exclusivamente

que es la eraticidad,

á su ser haber ejercido

paternales de otro y

las filiales del mismo

veces. Les acomode.

Todos estos libros multiplicados

hasta indefinible número son manifestaciones del amor, llamado aquí simpatía, atracción, amistad, cariño, lo que que-ás, derivado del primer concepto.

Abandonemos este punto para ocuparnos de otros derivados de él como son las semejanzas físicas y morales de los espíritus unos respecto de los otros, lo cual haremos en el siguiente número.

AUGUSTO MONTES

El que vesca las alegrías pasajeras es porque su alma no ama, se ahoga en el asio de la vida sin objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social se precia al menesteroso.

Sección Científica PROCEDIMIENTOS MAGNETICOS. Por H. Durville.

MAGNETIZACION DIRECTA POR LAS MANOS.

En las relaciones ordinarias de la vida, las manos son para el hombre el órgano de percepción por excelencia. Es magis. Es el principal instrumento de acción y el modo de dirección de su magnetismo.

Con la magnetización nuestra acción de percepción y su acción es automática, espontánea y exitante según la naturaleza de ella.

La magnetización por las manos se practica en tres ejercicios diferentes que se denominan PASOS A, B y C, APPLICACIONES Y PASES A GRANDES CORRIENTES.

Paso A.

Los pasos A, B y C son uno de los procedimientos más simples del magnetismo terapéutico en la acción de PASAR las manos a distancia de un sujeto por la parte afectada.

Los pasos, que se practican ya sea con una o con las dos manos, se denominan PASOS A GRANDES CORRIENTES.

Practicados lentamente.— Los pasos A, B y C se practican en práctica exacta en la parte enferma, a una distancia de 10 centímetros de la cabeza del sujeto y a una distancia de 15 centímetros de la cabeza del paciente. Se debe siempre practicar el paso A y no el B ni el C. Se debe siempre practicar el paso A y no el B ni el C. Se debe siempre practicar el paso A y no el B ni el C.

Un paso A (técnica), tomando el ejemplo de un caso ejecutado de la siguiente manera, se practica de la siguiente manera. Se empieza por la parte superior de la cabeza del paciente y se dirige el cuerpo hasta la extremidad de los pies. En cuanto un paso se termina para comenzar otro, se levantan las manos como para retener un instante el agente magnético, que continuaría escapándose llevando las manos sobre la cabeza, teniendo cuidado de levantarlas, no de frente del cuerpo, lo que podría turbar el movimiento impreso por el paso precedente, sino de lado. Cuando las manos así cerradas llegan a la cabeza, se las abre separando ligeramente los dedos como para tirar y separar un puñado de polvo, volviéndolos á bajar con más ó menos lentitud hasta las extremidades.

Practicados muy lentamente, á una distancia de 5 á 10 centímetros, cargan, saturan el cuerpo del sujeto y su acción se manifiesta inmediatamente por una impresión de tranquilidad. Practicados medianamente, á una distancia de 15 á 20 centímetros, son estimulantes y su acción es casi siempre apreciable bajo la forma de un corchete fresco que en el interior del cuerpo sigue el movimiento que hace la mano al exterior. Practicados rápidamente, á 10 centímetros de distancia, toman el nombre de PASOS A GRANDES CORRIENTES. Su acción,

000000
1-7-4

11
ca
de
los
cfo
tiev
luz
no, de
za, es
dura
n
Gün
nervi
primer
sion q
cañón
to la o
pases
sion, de
la cabe
Pa
quiera
plear n
artific
das, las
la natu
y los d
Pa
se traí
distinta
practic
dectre
mos es
es de
descarg
pescu
la resp
de. Son
caso de
y bicar
agrad
Un
en dos
brazo
abierta
los dos
TIEMPO
autóma
viendo l
la cara
enfirma
do la pu
cia el de
do y cru
zos con
tando el
Gue
pases tr
cabeza, s
pero se p
luc los
bral y las
mane, d
cuerpo.
La
uno de
tulian la
entre los
Sabe to
manos, k
en los m
mismo q
tesian en
que la hi
relato. L
dia tamb
á los pos
Hay

Sección Científica

PROCEDEMIENTOS MAGNETICOS.

Por H. Durville.

MAGNETIZACION DIRECTA POR LAS MANOS

En las relaciones ordinarias de la vida, la mano son para el hombre el órgano de prehensión por excelencia. En magnetismo el principal instrumento de acción y el punto de dirección de la acción magnética.

Con la mano se ejerce nuestra acción directa sobre el sujeto y esta acción es calmante, excitante ó excitante según la manera de obrar.

La magnetización por las manos se practica en tres maneras: se hacen círculos, se hacen líneas y se hacen imitaciones de los dedos.

Pases.

Los pases se practican una de las procedimientos siguientes: el magnético directo. Con este se la acción de pasar las manos á distancia durante el tiempo de la parte afectada.

Los pases, que se practican ya sea con el sujeto ó con las manos, son de tres clases: PASOS TRANSVERSALES.

PASOS TRANSVERSALES. Los pases transversales se hacen practicando un movimiento de la parte enferma en la dirección opuesta á la de la parte sana. El movimiento de la columna vertebral y de la cabeza se efectúa en la dirección opuesta á la de la parte sana. Los pies, se colocan en la dirección opuesta á la de la parte sana.

Un pase transversal, tomando por ejemplo el brazo, se ejecuta de la siguiente manera: se magnetiza la mano izquierda. Se empieza por la parte superior de la cabeza sacudiendo fuertemente el cuerpo hasta la extremidad de los pies. En cuanto un pase se ha terminado para comenzar otro, se cierran las manos como si se retiene un instante el agente magnético, que continuará escapándose llevando las manos sobre la cabeza, teniendo cuidado de levantarlas, no de la parte del cuerpo, lo podría turbar el movimiento impresor del pase precedente, sino de la cara. Cuando las manos así cerradas llegan á la cabeza, se las abre separando ligeramente los dedos como para tirar y ejercer un puñado de polvo, volviéndolas á bajar con más ó menos lentitud hasta las extremidades.

Practicados muy lentamente, á una distancia de 5 á 10 centímetros, cargan, saturan el cuerpo del sujeto y su acción se transmite inmediatamente por una impresión de tranquilidad. Practicados menos lentamente, á una distancia de 15 á 20 centímetros, son estimulantes y su acción es casi siempre perceptible bajo la forma de una corriente fresca que en el interior del cuerpo sigue el movimiento que hace la mano al exterior. Practicados rápidamente, á 30 centímetros de distancia, toman el nombre de PASOS A GRANDES CORRIENTES. Su acción,

como en el primer caso, se efectúa en la parte enferma, palienta la enfermedad, arrastra la columna vertebral y la cabeza.

La acción de los pases practica en el momento de salir la cabeza, durante el estómago primero, después, solamente sobre la cabeza, es como los angostos sensitivos se dirigen con el sitio magnético.

Sobre algunas veces que estos ácidos al final que los enfermos nerviosos á quienes se magnetiza por primera vez, experimentan una opresión que pudiera llegar hasta la sofocación. Se evita este accidente en cuanto la opresión se hace sentir dando pases á grandes corrientes, ó mejor aún, dando pases transversales sobre la cabeza y sobre el pecho.

Para practicar los pases, cualesquiera que sean, es necesario emplear alguna fuerza muscular; las articulaciones no deben ponerse rígidas, las manos deben estar abiertas, la palma vuelta del lado del enfermo y los dedos ligeramente separados.

PASOS TRANSVERSALES. Los pases transversales ejercen una acción distinta de los pases longitudinales practicados muy lentamente; podría decirse que si la acción de estos últimos es magnética la de los otros es demagmética. En todo caso, descajan y aligeran la cabeza enteramente ó completamente, hacen cesar la opresión y hacen cesar el sonambulismo magnético, dejando casi siempre una impresión de sosiego y bien que acompañado de fresco agradable.

Un pase transversal se ejecuta en dos tiempos: primer tiempo. Los brazos están extendidos, las manos abiertas, la cara palmar. Media dentro, los dedos se separan los uno de otros 2 ó 3 TIEMPOS. Después rápidamente los antebrazos uno encima del otro volviendo las manos de tal manera que la cara palmar está dirigida. Indica el enfermo, el paso derecho hacia el lado izquierdo, y el otro izquierdo hacia el derecho. Se continúan separando y cruzando sucesivamente los brazos como abandonando al enfermo agitado el aire á su alrededor.

Generalmente se practican los pases transversales por encima de la cabeza, sobre la cara y sobre el pecho; pero se pueden así mismo practicar sobre los lados, salvo la columna vertebral y las piernas; su acción es calmante, despejando todas las partes del cuerpo.

Imposición.

La IMPOSICION DE LAS MANOS, es uno de los procedimientos que constituyen la base del magnetismo oculto entre los antiguos. Sobre todo, por la imposición de las manos, los sacerdotes y los iniciados en los misterios del culto egipcio, lo mismo que Cristo y los apóstoles, obtenían curaciones maravillosas de las que la historia nos ha transmitido el relato. Los exorcistas de la edad media también la empleaban para librar á los poseídos.

Hay dos clases de imposición: la

IMPOSICION PALMAR Y LA DIGITAL.

IMPOSICION PALMAR.—La imposición palmar se hace á una distancia de 5 á 10 centímetros, presentando la palma de la mano, que permanece generalmente inmóvil encima de la parte que se quiere influir, pero se le puede mover describiendo círculos concéntricos sobre el mal. En ese caso, la imposición viene ser una especie, de fricción á una distancia.

La acción de la imposición es ESTIMULANTE cuando la mano que da impulso resulta EXCITANTE cuando se describen movimientos circulares, porque el magnetismo de movimiento añade su acción á la de la mano. Se establece una corriente desde de la mano á la parte sobre la que se obra, producción local luego al interior un movimiento de circulación análogo á aquel que la mano hace al exterior; resultando una especie de distorsión, de dilatación de los humores estancados, muy semejante á lo que pasa en un líquido que se echa en un pozo al que se agita con un palo cualquiera.

Esta acción es poderosa contra la atonía de los órganos y obstrucciones diversas.

IMPOSICION DIGITAL.—Esta se practica dirigiendo la mano extendida, los dedos de punta casi juntos para que los rayos que se empujan de cada uno de ellos se cruzen, que parece la parte sobre la que se acciona.

Los mismos que se practican en la palma, se puede también describir por encima del mal, círculos concéntricos, imprimiendo á la mano un movimiento de rotación sobre sí misma, como si se rotulera una barrieta en un madero.

Esta acción es, en muy importante, se emplea con éxito para desahogar los apóstemes, los tumores, las obstrucciones y las inflamaciones de todas clases. La mano derecha, izquierda, sobre la frente de un sujeto sensitivo puesto en pie, entre las manos produce calor y determina una especie de malestar acompañado de eripición. Un efecto opuesto se produce bajo la acción de la mano izquierda. Ya sea la imposición palmar ó digital, dejada la mano en el sitio sin moverla, la primera operación basta para disminuir un sujeto muy sensitivo, la segunda para despertar.

Aplicaciones.

Las aplicaciones son la acción de pasar, de aplicar las manos planas sobre las partes que se quieren influir. Digo las manos porque son las que sirven más comúnmente, pero cuando es necesario influir la región extrema de la médula espinal y la región lumbar, es ventajoso servirse de las palmas.

Colócase los pies sobre los del sujeto, y sobre los centros nerviosos del cerebro, ó extremidad de un solo dedo.

Las aplicaciones producen una impresión de calor que es generalmente tanto más intensa cuanto más frescas estén las manos, sobre todo cuando el mal es de naturaleza inflamatoria.

Su acción, que es calmante, conviene casi siempre que hay dolor ó exageración de funciones orgánicas.

Fricciones.

Las fricciones constituyen uno de los procedimientos más activos de la medicina oculta ó migmática en la antigüedad. Por medio de fricciones practicadas, según ciertas reglas, los sacerdotes y los que imponían las manos curaban las enfermedades más rebeldes.

Las fricciones sobre la acción de pasar las manos sobre el cuerpo ó sobre ciertas partes del cuerpo ejerciendo una especie de cosquillo, una delicada presión, un ligero amasamiento, un masaje muy suave. He de hacer notar que las fricciones más eficaces, son las que se practican sin emplear fuerza muscular considerable, como lo hacen los masajadores que ignoran las ventajas del magnetismo, sino solamente palpando, rozando, por encima de los vestidos.

Se practican dos especies de fricciones: la fricción de arrastre y la fricción rotatoria.

FRICCION DE ARRASTRE.—Se practica lentamente de arriba abajo ó transversalmente, siguiendo el trayecto de los nervios, sobre las distintas partes del cuerpo, pero más particularmente sobre los brazos, las piernas, la columna vertebral y sobre los músculos.

La mano debe estar completamente abierta; los dedos separados y ligeramente encorvados, de modo que su extremidad, fuertemente roce sobre la parte á que la acción se dirige. Arrastrando los dedos es conveniente momentos á fin de ejercer una presión como si se quisiera, de sitio en sitio, desprender y arrastrar algo que estuviese adherido á la piel.

La fricción de arrastre se efectúa lentamente. Practicadas sobre los músculos intercostales, partiendo de la columna vertebral para ir hasta el esternón, son de una gran eficacia contra las afecciones atónicas del pecho, y sobre todo contra el asma. Practicadas sobre los lados del cuerpo y sobre las piernas hasta la extremidad de los pies, ejercen una acción análoga á la de los pases á grandes corrientes.

FRICCION ROTATORIA.—Se ejecuta describiendo círculos concéntricos sobre la palma de la mano, rozando por encima de los vestidos la parte sobre la cual se opera.

La acción de las fricciones rotatorias es excitante, especialmente cuando se practican de derecha á izquierda, en el sentido que andan las agujas del reloj. Se practican sobre todas las partes del cuerpo, pero con preferencia sobre el plexo y la columna vertebral, para combatir la atonía del sistema nervioso; sobre el corazón, el hígado, el estómago, los intestinos y los riñones cuando estos órganos están faltos de actividad; contra la gota, los abscesos, los tumores, las obstrucciones é infartos de todas clases.

La Mediumidad y el concepto materialista que tiene la humanidad anti-espírita, de ella.

La mediumidad es una propiedad psico-física inherente á la naturaleza del hombre á quien se llama

mediún y cuya propiedad hace sensibles a ostensibles sus manifestaciones, siempre en razón de la aptitud del médium que la posee y se esfuerza por hacerla de utilidad para sus semejantes.

Siempre ha habido médiums, puesto que como dijimos ya, la facultad medianímica es inherente al género humano y, en grado más ó menos desarrollable, en todos los hombres existe cuando menos algún rudimento de ella.

A esta propiedad se debe la creación del sentimiento, la intuición y la idea, que constituyen el concepto de todo lo real que existe fuera de los límites del mundo físico, propiamente considerado, según la humanidad lo aprecia.

Gracias á la medianimidad, han podido entrever los hombres por en tremedio de la existencia puramente materialista que los envuelve sobre la tierra, á esa luz espiritual á la que tanto hizo alusión Cristo en sus peroraciones y la que han asegurado ver con los ojos de alma todos los grandes moralistas, y muy principalmente, aquellos individuos que han optado por abstraerse del movimiento vulgar de la vida humana, viviendo separados de la multitud y entregados por completo á la meditación, á la concentración, percepción y amor á lo espiritual; como por ejemplo: las ahas de la India, Sta. Teresa de Jesús, etc., etc., todo el sin número de individuos que, por sus conductas excepcionales, se han erigido en modelo de alguna manera, más que la generalidad de los hombres, de los zoos materialistas que atan al espíritu humano á las ruedas del carro de oro que transporta sobre la tierra á la inmundicia y á la prostitución, ó simplemente á las cosas puramente terrenas.

En los templos de la antigua Grecia, hubo médiums como los que en la actualidad tienen los espíritus. Por conducto de la medianimidad de aquellos individuos, ó de otros semejantes á ellos, designados en todos los ámbitos del globo terrestre, obtuvieron los antiguos las primeras nociones de los principios morales y de las reglas más principales de las leyes del pensamiento y de la acción.

Más, no es mi propósito ahora hacer una reseña histórica de la medianimidad en todos los tiempos humanos, ni del papel que ha desempeñado en el ideal de los hombres; solo me propongo decir algo sobre el concepto de aquellos que niegan que ella, la facultad medianímica, posea en relación al hombre con los espíritus de los que han muerto por él ó sea, con los habitantes de ultratumba; calificando el acto medianímico, como acto meramente humano y, á las leyes de este acto, como leyes estrictamente físicas, y sin ninguna relación con la vida inmortal de todos aquellos que los espíritus sostienen que no han muerto.

Después de tan continuos y tan palpables hechos que ostentan el efecto medianímico ante la vista y sentidos del hombre, en la actualidad,

¿cómo puede ser posible que éstos aún posean la idea de la naturaleza y realidad de los espíritus?

En realidad que profundizado el estudio sobre el pensamiento y la idea de los que no admiten el hecho medianímico como originado por los habitantes de ultratumba, se nota que la mayor causa para que lo niegan, aún reside en ese residuo del sentimiento humano en sí que se ha reunido todos los efectos contrarios á la sinceridad y á la dignidad de la vida, los que se han creado bajo el fatuo calor de los deseos, de las descepciones y de las farsas porqué, á través de los tiempos, ha atravesado la humanidad, siendo un sin número de veces burlada y por lo mismo víctima del engaño y de la falsedad.

La impresión que ha dejado en el alma de la humanidad, el hecho criminal de los que la han burlado y engañado tanto, en toda clase de entones y en todos los tiempos, es lo que significa la mayor resistencia que hay en esta para aceptar cosas tan grandes y tan sublimes como la revelación de las verdades extrahumanas, por medio de los mismos habitantes del mundo espiritual y por conducto de las facultades medianímicas de los sujetos que los espíritus llaman médiums.

Pero, razones verdaderamente lógicas, en que se funden los que protestan contra la verdad espírita, calificándola por los médiums que son los conductos por medio de los cuales se ha tenido el original de ésta, como individuos farsantes ó ilusionados, no las hay; al menos, á mí se me dificulta concebirlas siquiera al alcance de la humanidad más avanzada; siempre que esta no fuera guiada en sus apreciaciones más que por el puro amor de la verdad y del reconocimiento del Ser Infinito que comprende la vida universal en sus múltiples e incomprensibles manifestaciones.

Pero sucede que, hasta con cierto orgullo y haciendo gala de ello, el hombre terrestre de la actualidad A PRIORI y nomás por demostrar que es enemigo del fanatismo y del abuso, y aprovechado de las circunstancias que lo favorecen en el positivismo reinante ante la ciencia puramente materialista, y que se favorecen hasta la temeridad al espiritualismo; hasta las cosas más absurdas de la materia, y por su naturaleza especial, más sublimes y más santas, é imponderables, con semejanza á las cosas físicas, trata de calificarlas y hacerlas pasar como efectos de causas materiales, ó como el resultado de leyes puramente físicas.

En efecto, no más tuvo noticia el hombre, aun el que es considerado como sabio sobre la tierra, de que hay individuos que sirven de intermediarios á los espíritus, inmediatamente se expresó, sin reparar en su carencia de lógica y de justicia, de esta manera: "Son unos farsantes y embaucadores esos médiums; no es posible, no puede ser, que los que han muerto según nos consta por los sentidos, puedan comunicarse. Es la ilusión,

es la nada, lo que hace que estos impostores tomen el nombre de los espíritus de felices y de santos, que han desaparecido del mundo terrestre para no volver más de ahí que ellos son los que se comunican."

He aquí la expresión aún de los sabios de la tierra, ante el noticia que los hay sobre que por el conducto medianímico de algunos hombres se comunican los habitantes del mundo ultratumba; y de aquellos que tienen la creencia arraigada, que en este infeliz planeta se encuentran circunscritas torzadamente, todas las grandezas universales que el espíritu humano puede apreciar y que, en lo que respecta á los que mueren, se extinguen de inteligencia y de todo en la disgregación de los órganos del cuerpo.

UN ESPÍRITU

SUEÑO O REALIDAD,

Cuando en momentos de silencio auguro,
Tu historia de la noche escucho,
Cuando hasta los latidos en mi pecho.
Con rítmica cadencia se dilatan,
Produciendo un rumor muy parecido
A un reloj que la vida sostiene;
Cuando cierro mis párpados al sueño
Que resuscita la muerte no ignora,
Veo que baja del espacio luminoso,
Una llama sagrada que nos mas;
Y abandonando la luz verdadera,
Se elevan orgullosas nuestras almas;
Y en las altas regiones siderales,
Se gozan y se abrazan.

ALVARO VIAN
Barcelona, Agosto 1890



AMOR.

De el "Siglo Espírita"

No hay dicha comparable á la que proporciona el amor. ¡Qué felices son los seres que aman! ¡Qué buenos son! La felicidad de amar es más grande que la satisfacción de ser amado. Los que se aman son hermanos vivos bajo el mismo ideal.

El amor tiene tal poder de expansión que ignora las esferas; se eleva en el infinito y llega hasta Dios.

El amor no es un simple buen deseo, una sana intención, un mero sentimiento; es la actividad constante de la voluntad encaminada á hacer el bien.

¡Qué profunda tristeza embarga al ser que no ama!

El egoísta no ama; el envidioso no ama; el malévolo no ama; el injurioso no ama. La injusticia es falta de caridad.

La alegría no mora en el espíritu que vivece de amor; allí reina el hastío; la eterna melancolía. El cielo se entolda; las estrellas, esas misteriosas compañeras del alma, se despiden llorando, y se ocultan dejándonos la congoja y la soledad. La esperanza amarga, esconde sus promesas y se torna esquivia.

Las perlas de las lágrimas no se desgranan en las mejillas del ser que no ha aprendido á amar.

Todo se soporta; la falta de paz; pero no la indignidad del amor.

El amor es vida, vida intensa, palpitante, ardiente como el astro del

día y amable, tal como el viento que mece la pluma vespertina de la noche.

Amar á nuestros hermanos con el fin de hacerlos buenos, felices y útiles.

Amar á todos á los humildes para enaltecerlos, á los soberbios, para hacerlos accesibles, á los orgullosos para hacerlos grandes, á los buenos para imitarlos y á los que lloran para enjugar sus lágrimas.

Amar á los que viven bajo la sombra de la ignorancia, para que levanten sus frentes bañadas con los fulgores de la verdad, como la enhieta cumbre se yergue majestuosa, al ser bañada por los primeros resplandores del sol.

Amar á los que ocultan la vergüenza de sus desnutrados entre el vicio y la miseria; á los que disfrutan de las suaves comodidades que brinda la fortuna y finalmente á los miserables que reúnen por la culpa gran bajo la honda pena de la desesperación.

Sin amor ¿cómo apreciar las incommensurables grandezas del infinito, las armonías de la naturaleza, las bellezas del arte, las infinitas dicias del espíritu y los encantos de la vida?

¡Cómo se transfigura, cómo se engrandece un ser que ama de verdad! La dicha le baña de intenso resplandor y le presenta como un estrellita en la inmensa melancolía de la noche.

El que ama es fuerte, es invulnerable como una fortaleza. Lleva en alto la bandera del triunfo y pasa invulnerable por entre las tempestades de la vida. Las miradas del odio se desploman á su paso; la violenta ira, avergonzada, oculta el rostro entre sus manos é implora perdón; la envidia se sostiene; la mano crispada por la cólera se desarma y se tiende suave y cariñosa en señal de buena voluntad; los escollos de la intriga no nos hacen naufragar.

La calumnia surge desprovista dejando en los semblantes las huellas del arrepentimiento. La indiferencia se vuelve amorosa y tierna; la antipatía admite la reconocio. Las pasiones despojan su aspecto sembrante y caen rendidas á los pies del amor, cual dóciles esclavas. La maledicencia no se aparece y la naturaleza sonrío.

El amor es invulnerable; rindiese culto. Lleva por eterna compañera á la felicidad y quien no ambiciona á vivir al amparo de la felicidad?

Con el amor se llega á Dios y al corazón de los hombres.

El que ama á los demás se profiere así mismo.

El que sabe conquistar las voluntades de nuestras semejantes ha conquistado de antemano su propia voluntad.

El que busca la felicidad en el oro, va extraviado; no la hallará. El que cree encontrarla en el placer pierce de tiempo. Al que sin buscarla se entrega al estudio y hace bien, se le aparece de improviso. El que ama ya la posee; la lleva en el fondo del alma y la predica á los demás.

El amor todo lo santifica.

Sección Científica

PROCEDIEMIENTOS MAGNETICOS.

Por H. Durville.

MAGNETIZACION DIRECTA POR LAS MANOS.

En las relaciones ordinarias de la vida, la mano son para el hombre el órgano de prehensión por excelencia. En magnetización el principal instrumento de acción y el punto de dirección de la acción magnética.

Con la mano se ejerce nuestra acción directa sobre el sujeto y esta acción es calmante, excitante ó excitante según la manera de obrar.

La magnetización por las manos se practica en tres maneras: se hacen círculos, se hacen líneas y se hacen imitaciones de las ALFAS Y OMEGAS MENTALES.

Pases.

Los pases, que se practican una de las posiciones de las manos del magnetizador sobre el sujeto, se refieren a la acción de PASAR las manos a distancia durante el tiempo de la parte afectada.

Los pases, que se practican ya sea con una mano ó con las dos, son de tres clases: PASOS TRANSVERSALES.

PASOS TRANSVERSALES.—Los pases transversales se hacen practicando un movimiento de la parte superior de la mano ó del brazo ó de la muñeca, en la dirección de la columna vertebral, desde el estómago y aún hasta la cabeza, sobre los pies, desde el estómago hasta el bajo y no se agita el brazo.

Un pase transversal, tomando por ejemplo el estómago, ejecutado por la mano izquierda, se ejecuta de la mano derecha. Se empieza por la parte superior de la cabeza sacudiendo fuertemente el cuerpo hasta la extremidad de los pies. En cuanto un pase se ha terminado para comenzar otro, se sacuden las manos como si a retener un instante el agente magnético, que continúa oscilándose llevando las manos sobre la cabeza, teniendo cuidado de levantarlas, no de la parte del cuerpo, lo podría turbar el movimiento impresor del pase precedente, sino de la cara. Cuando las manos así cerradas llegan a la cabeza, se las abre separando ligeramente los dedos como para tirar y ejercer un puñado de polvo, volviéndolas a bajar con más o menos lentitud hasta las extremidades.

Practicados muy lentamente, á una distancia de 5 á 10 centímetros, cargan, saturan el cuerpo del sujeto y su acción se transmite inmediatamente por una impresión de tranquilidad. Practicados menos lentamente, á una distancia de 15 á 20 centímetros, son estimulantes y su acción es casi siempre perceptible bajo la forma de una corriente fresca que en el interior del cuerpo sigue el movimiento que hace la mano al exterior. Practicados rápidamente, á 10 centímetros de distancia, toman el nombre de PASOS A GRANDES CORRIENTES. Su acción,

como en el punto, de la cabeza y del pecho, palienta y se extiende hacia arriba y abajo regulariza la circulación.

La acción de los pases practicados lentamente desde la cabeza hasta el estómago primero, después, solamente sobre la cabeza, es como los angostos sensitivos se dirigen con el sitio magnético.

Sobre algunas veces que estos últimos al final que los enfermos nerviosos á quienes se magnetiza por primera vez, experimentan una opresión que pudiera llegar hasta la sofocación. Se evita este accidente en cuanto la opresión se hace sentir dando pases á grandes corrientes, ó mejor aún, dando pases transversales sobre la cabeza y sobre el pecho.

Para practicar los pases, cualesquiera que sean, es necesario emplear alguna fuerza muscular; las articulaciones no deben ponerse rígidas, las manos deben estar abiertas, la palma vuelta del lado del enfermo y los dedos ligeramente separados.

PASOS TRANSVERSALES.—Los pases transversales ejercen una acción distinta de los pases longitudinales practicados muy lentamente; podría decirse que si la acción de estos últimos es magnetizante la de los otros es demagnetizante. En todo caso, descajan y aligeran la cabeza enteramente ó completamente, hacen cesar la opresión y hacen cesar el sonambulismo magnético, dejando casi siempre una impresión de sosiego y bien fuere acompañado de fresco agradable.

Un pase transversal se ejecuta en dos tiempos: primer tiempo. Los brazos están extendidos, las manos abiertas, la cara palmar hacia dentro, los dedos separados los uno de otros 2 ó 3 TIEMPOS. Después rápidamente los antebrazos uno encima del otro volviendo las manos de tal manera que la cara palmar está dirigida hacia el enfermo, el puño derecho hacia el lado izquierdo, y el otro izquierdo hacia el derecho. Se continúan separando y cruzando sucesivamente los brazos como abandonando al enfermo agitado el aire á su alrededor.

Generalmente se practican los pases transversales por encima de la cabeza, sobre la cara y sobre el pecho; pero se pueden así mismo practicar sobre los lados, salvo la columna vertebral y las piernas; su acción es calmante, despidiendo todas las partes del cuerpo.

Imposición.

La IMPOSICION de las manos, es uno de los procedimientos que constituyen la base del magnetismo oculto entre los antiguos. Sobre todo, por la imposición de las manos, los sacerdotes y los iniciados en los misterios del culto egipcio, lo mismo que Cristo y los apóstoles, obtenían curaciones maravillosas de las que la historia nos ha transmitido el relato. Los exorcistas de la edad media también la empleaban para librar á los poseídos.

Hay dos clases de imposición: la

IMPOSICION PALMAR y la DIGITAL.

IMPOSICION PALMAR.—La imposición palmar se hace á una distancia de 5 á 10 centímetros, presentando la palma de la mano, que permanece generalmente inmóvil encima de la parte que se quiere influir, pero se le puede mover describiendo círculos concéntricos sobre el mal. En ese caso, la imposición viene ser una especie de fricción rotatoria á distancia.

La acción de la imposición es ESTIMULANTE cuando la mano que da impulso resulta EXCITANTE cuando se describen movimientos circulares, pero que el magnetismo de movimiento añade su acción á la de la mano. Se establece una corriente desde de la mano á la parte sobre la que se obra, producción local luego al interior un movimiento de circulación análogo á aquel que la mano hace al exterior; resultando una especie de distensión, de dilatación de los humores estancados, muy semejante á lo que pasa en un líquido que se echa en un pozo al que se agita con un palo cualquiera.

Esta acción es poderosa contra la atonía de los órganos y obstrucciones diversas.

IMPOSICION DIGITAL.—Esta se practica dirigiendo la mano extendida, los dedos de punta casi juntos para que los rayos que se empujan le da del dorso en la base que parece la parte sobre la que se acciona.

Los mismos que en la imposición palmar, se puede también describir por encima del mal, círculos concéntricos, imprimiendo á la mano un movimiento de rotación sobre sí misma, como si se rotulera una barrieta en un madero.

Esta acción es, en muy importante, se emplea con éxito para disolver los apóstemes, los tumores, las obstrucciones y las inflamaciones de todas clases.

La mano derecha, izquierda, sobre la frente de un enfermo sensitivo puesto en pie, entre las cabezas, produce calor y determina una especie de malestar acompañado de eripición. Un efecto opuesto se produce bajo la acción de la mano izquierda. Ya sea la imposición palmar ó digital, dejada la mano en el sitio sin moverla, la primera operación basta para disminuir un poco muy sensitivo la segunda para desaparecer.

Aplicaciones.

Las aplicaciones son la acción de pasar, de aplicar las manos planas sobre las partes que se quieren influir. Digo las manos porque son las que sirven más comúnmente, pero cuando es necesario influir la región extrema de la médula espinal y la región lumbar, es ventajoso servirse de las palmas.

Colócase los pies sobre los del sujeto, y sobre los centros nerviosos del cerebro, ó extremidad de un solo dedo.

Las aplicaciones producen una impresión de calor que es generalmente tanto más intensa cuanto más frescas estén las manos, sobre todo cuando el mal es de naturaleza inflamatoria.

Su acción, que es calmante, conviene casi siempre que hay dolor ó exageración de funciones orgánicas.

Fricciones.

Las fricciones constituyen uno de los procedimientos más activos de la medicina oculta ó migmática en la antigüedad. Por medio de fricciones practicadas, según ciertas reglas, los sacerdotes y los que imponían las manos curaban las enfermedades más rebeldes.

Las fricciones sobre la acción de pasar las manos sobre el cuerpo ó sobre ciertas partes del cuerpo ejerciendo una especie de cosquilleo, una delicada presión, un ligero amasamiento, un masaje muy suave. He de hacer notar que las fricciones más eficaces, son las que se practican sin emplear fuerza muscular considerable, como lo hacen los masajadores que ignoran las ventajas del magnetismo, sino solamente palpando, rozando, por encima de los vestidos.

Se practican dos especies de fricciones: la fricción de arrastre y la fricción rotatoria.

FRICCION DE ARRASTRE.—Se practica lentamente de arriba abajo ó transversalmente, siguiendo el trayecto de los nervios, sobre las distintas partes del cuerpo, pero más particularmente sobre los brazos, las piernas, la columna vertebral y sobre los músculos.

La mano debe estar completamente abierta; los dedos separados y ligeramente encorvados, de modo que su extremidad, fuertemente roce sobre la parte á que la acción se dirige. Arrastrando los dedos es conveniente momentos á fin de ejercer una presión como si se quisiera, de sitio en sitio, desmenujar y arrastrar algo que estuviese adherido á la piel.

La fricción de arrastre se estimula. Practicadas sobre los músculos intercostales, partiendo de la columna vertebral para ir hasta el esternón, son de una gran eficacia contra las afecciones atónicas del pecho, y sobre todo contra el asma. Practicadas sobre los lados del cuerpo y sobre las piernas hasta la extremidad de los pies, ejercen una acción análoga á la de los pases á grandes corrientes.

FRICCION ROTATORIA.—Se ejecuta describiendo círculos concéntricos sobre la palma de la mano, rozando por encima de los vestidos la parte sobre la cual se opera.

La acción de las fricciones rotatorias es excitante, especialmente cuando se practican de derecha á izquierda, en el sentido que andan las agujas del reloj. Se practican sobre todas las partes del cuerpo, pero con preferencia sobre el plexo y la columna vertebral, para combatir la atonía del sistema nervioso; sobre el corazón, el hígado, el estómago, los intestinos y los riñones cuando estos órganos están faltos de actividad; contra la gota, los abscesos, los tumores, las obstrucciones é infartos de todas clases.

La Mediumidad y el concepto materialista que tiene la humanidad anti-espírita, de ella.

La mediumidad es una propiedad psico-física inherente á la naturaleza del hombre á quien se llama

mediúm y cuya propiedad hace sensibles ó ostensibles sus manifestaciones, siempre es razón de la aptitud del mediúm que la posee y se esfuerza por hacerla de utilidad para sus semejantes.

Siempre ha habido mediúms, puesto que como dijimos ya, la facultad medianíca es inherente al género humano y, en grado más ó menos desarrollable, en todos los hombres existe cuando menos algún rudimento de ella.

A esta propiedad se debe la creación del sentimiento, la intuición y la idea, que constituyen el concepto de todo lo real que existe fuera de los límites del mundo físico, propiamente considerado, según la humanidad lo aprecia.

Gracias á la medianíca, han podido entrever los hombres por un tremendo de la existencia puramente materialista que los envuelve sobre la tierra, á esa luz espiritual á la que tanto hizo alusión Cristo en sus peroraciones y á la que han asegurado ver con los ojos del alma todos los grandes moralistas, y muy principalmente, aquellos individuos que han otado por abstraerse del movimiento vulgar de la vida humana, viviendo separados de la multitud y entregados por completo á la meditación, á la concentración, percepción y amor al espíritu; como por ejemplo: las ascetas de la India, Sta. Teresa de Jesús, etc., etc., todo su número de individuos que, por sus conductos espirituales excepcionales, se han empujado de alguna manera, más que la generalidad de los hombres, de los zo materialistas que atan al espíritu humano á las ruedas del carro de oro que transporta sobre la tierra á la inmundicia y á la prostitución, ó sim plenitud á las cosas puramente terrenas.

En los tiempos de la antigua Grecia, hubo mediúms como los que en la actualidad tienen los espíritus. Por conducto de la medianíca de aquellos individuos, ó de otros semejantes á ellos, diseminados en todos los ámbitos del globo terrestre, obtuvieron los antiguos las primeras naciones de los principios morales y de las reglas más principales de las leyes del pensamiento y de la estética.

Más, no es mi propósito ahora hacer una reseña histórica de la medianíca en todos los tiempos humanos, ni del papel que ha desempeñado en el ideal de los hombres; solo me propongo decir algo contra el concepto de aquellos que niegan que ella, la facultad medianíca, pone en relación al hombre con los espíritus de los que han muerto para él ó sea, con los habitantes de ultratumba; calificando el acto medianíco, como acto meramente humano y, á las leyes de este acto, como leyes netamente físicas y sin ninguna relación con la vida inmortal de todos aquellos que los espíritus sostienen que no han muerto.

Después de tan continuos y tan palpables hechos que ostentan el efecto medianíco ante la vista y sentidos del hombre, en la actualidad,

¿qué! no se da cuenta de que están produciendo la naturaleza y realidad que los rodea?

En el mundo que profundizando el estudio sobre el pensamiento y la idea de los que no admiten el hecho medianíco como originado por los habitantes de ultratumba, se nota que la mayor causa para que lo nieguen, aún reside en ese residuo del sentimiento humano en el que se han reunido todos los efectos contrarios á la sinceridad y á la dignidad de la vida, los que se han creado bajo el falso calor de los desencantos, de las decepciones y de las farsas, porqué, á través de los tiempos, ha atravesado la humanidad, siendo un sin número de veces burlada y por lo mismo víctima del engaño y de la falsedad.

La impresión que ha dejado en el alma de la humanidad, el hecho criminal de los que han burlado y engañado tanto, en toda clase de cuestiones y en todos los tiempos, es lo que significa la mayor resistencia que hay en esta para aceptar cosas tan grandes y tan sublimes como la revelación de las verdades extrahumanas, por medio de los mismos habitantes del mundo espiritual y por conducto de las facultades medianícas de los sujetos que los espíritus llaman mediúms.

Pero, razones verdaderamente lógicas, en que se funden los que protestan contra la verdad espírita, calificando á los mediúms que son los conductos por medio de los cuales se ha creado el original de ésta, como individuos farsantes ó ilusionados, no las hay; al menos, á mí se me dificulta concebirles siquiera al alcance de la humanidad más avanzada; siempre que esta no fuera guiada en sus apreciaciones más que por el puro amor de la verdad y del reconocimiento del Ser Infinito que comprende la vida universal en sus múltiples é incomprendibles manifestaciones.

Pero sucede que, hasta con cierto orgullo y haciendo gala de ello, al hombre terrestre de la actualidad A PRIORI y nomás por demostrar que es enemigo del fanatismo y del absurdo, y aprovechado de las circunstancias que lo favorecen con el positivismo reinante ante la ciencia puramente materialista, y que de-favorecen hasta la temeridad al espiritismo; hasta las cosas más absurdas de la materia y, por su naturaleza especial, más sublimes y más santas é imponderables, con semejanza á las cosas físicas, trata de calificarlas y hacerlas pasar como efectos de causas materiales, ó como el resultado de leyes puramente físicas.

En efecto, no mas tuvo noticia el hombre, aun el que es considerado como sabio sobre la tierra, de que hay individuos que sirven de intermediarios á los espíritus, inmediatamente se expresó, sin reparar en su cascada de lógicas y de justicias, de esta manera: "Son unos farsantes y embaucadores esos mediúms; no es posible, no puede ser, los que los que han muerto según nos consta por los sentidos, puedan comunicarse. Es la ilusión,

de la vida, lo que hace que estos individuos tomen el nombre de los espíritus de falano y de estrano, que han desagraviado del mundo terrestre para no volver más de él, y que ellos son los que se comunican".

He aquí la expresión aún de los sabios de la tierra, ante la noticia que les da á saber que por el conducto medianíco de algunos hombres se comunican los habitantes del mundo ultracorpóreo, y de aquellos que tienen la creencia arraigada, que en este misero planeta se encuentran circunscritas forzosamente, todas las grandezas universales que el espíritu humano puede apreciar y que, en lo que respecta á los que se mueren, se extinguen de inteligencia y de todo en la disgregación de los órganos del cuerpo.

UN ESPIRITU

SUEÑO O REALIDAD.

Cuando en momentos de silencio auguro,
Te sé misterio de la noche calma,
Cuando basta los latidos en mi pecho,
Con ritmo cadencioso se detiene,
Fundándose un rumor más precavido
A un rollo que la vida susurra;
Cuando cierro mis párpados al sueño
Que recorrerá la muerte no lejano,
Veo que bajo del espanto luminoso,
Una llama sagrada que nos mata:
Y abandonando la vida vestidura,
Se eleva el espíritu al infinito,
Y en las altas regiones siderales,
Se bogan y se abrazan.

IVAN FIDAKOFF.

Barcelona, Agosto 1910

AMOR.

De el "Siglo Espírita"

No hay dicha comparable á la que proporciona el amor. ¡Qué felices son los seres que aman! ¡Qué buenos son! La felicidad de amar es más grande que la satisfacción de ser amado. Los que se aman son hermanos vividos bajo el mismo ideal.

El amor tiene tal poder de expansión que ilumina los espíritus, se difunde en el infinito y llega hasta Dios.

El amor no es un simple bien deseado, una sana intención, un mero sentimiento; es la actividad constante de la voluntad encaminada á hacer el bien.

¡Qué profunda tristeza embarga al ser que no ama!

El egoísta no ama; el envidioso no ama; el malévolo no ama; el injusto no ama. La injusticia es falta de caridad.

La alegría no mora en el espíritu que crece de amor; allí reina el hastío; la eterna melancolía. El cielo se entolda; las estrellas, esas misteriosas compañeras del alma, se despiden llorando, y se ocultan dejándonos la oscuridad y la soledad. La esperanza amiga del, esconde sus promesas y se torna esquiva.

Las perlas de las lágrimas no se desgranan en las mejillas del ser que no ha aprendido á amar.

Todo se soporta; la falta de paz; pero no la indignidad del amor.

El amor es vida, vida intensa, palpante, ardiente como el astro del

día y amable, dulce como el rocío en la pútila vigilia de la noche.

Amad á nuestros hermanos con el fin de hacerlos buenos, felices y útiles.

Amar á todos: á los humildes para encarecerlos, á los sabios, para hacerlos accesibles, á los pobres para hacerlos grandes, á los buenos para imitarlos y á los que lloran para enjugar sus lágrimas.

Amar á los que viven bajo la sombra de la ignorancia, para que levanten sus frentes borradas con los fulgores de la verdad, como la envuelta cubre se yerga majestuosamente ser bañada por los primeros resplandores del sol.

Amar á los que ocultan la vergüenza de sus desmedidos entre el vicio y la miseria; á los que disfrutan de las suaves comodidades que brinda la fortuna y finalmente á los miserables que reñen por la culpa gimen bajo la honda pena de la desesperación.

Sin amor cómo apreciar las incomensurables grandezas del infinito, las armonías de la naturaleza, las bellezas del arte, las infinitas dicias del espíritu y los encantos de la vida?

¡Cómo se transfigura, cómo se engrandece un ser que ama de verdad! La dicha le baña de intenso resplandor y le presenta como una estrella en la inmensa melancolía de la noche.

El que ama es fuerte, es invulnerable por una fuerza. Lleva en alto la bandera del triunfo y pasa invulnerable por entre las tempestades de la vida. Los marullos del odio se desploman á su paso; la violenta ira, avergonzada, oculta el rostro entre sus manos é implora perdón; la envidia se sostiene; la mano crispada por la cólera se desarma y se tiende suave y cariñosa en señal de buena voluntad; los escollos de la intriga no nos hacen naufragar.

La calumnia huye desparviada dejando en los semblantes las huellas del arrepentimiento. La indiferencia se vuelve amosa y tierna; á la antipatía nadie le reconoce. Las pasiones depouen un aspecto semblante y caen rendidas á los pies del amor, cual débiles esclavas. La maledicencia no se aparece y la naturaleza sonríe.

El amor es invulnerable; rindiendo culto. Lleva por eterna compañera á la felicidad (¿y quien no ambiciona á vivir al amparo de la felicidad?)

Con el amor se llega á Dios y el corazón de los hombres.

El que ama á los demás se prefiere así mismo.

El que sabe conquistar las voluntades de nuestros semejantes ha conquistado de antemano su propia voluntad.

El que busque la felicidad en el oro, va extraviado; no la hallará. El que cree encontrarla en el placer pierde el tiempo. Al que sin buscarla se entrega al estudio y hace bien, se le aparece ó improvisa. El que ama ya la posee; la lleva en el fondo del alma y la prediga á los demás.

El amor todo lo santifica.

mediúm y cuya propiedad hace sensibles ó ostensibles sus manifestaciones, siempre en razón de la aptitud del mediúm que la posee y se esfuerza por hacerla de utilidad para sus semejantes.

Siempre ha habido mediúms, puras que como dijimos ya, la facultad medianímica es inherente al género humano y, en grado más ó menos desarrollable, en todos los hombres existe cuando menos algún rudimento de ella.

A esta propiedad se debe la creación del sentimiento, la intuición y la idea, que constituyen el concepto de todo lo real que existe fuera de los límites del mundo físico, propiamente considerado, según la humanidad lo aprecia.

Gracias á la medianinidad, han podido entrever los hombres por el trencido de la existencia puramente materialista que los envuelve sobre la tierra, á esa luz espiritual á la que tanto hizo alusión Cristo en sus peroraciones y la que han asegurado ver con los ojos del alma todos los grandes moralistas, y muy principalmente, aquellos individuos que han otado por abstraerse del movimiento vulgar de la vida humana, viviendo separados de la multitud y entregados por completo á la meditación, á la concentración, percepción y amor á lo espiritual; como por ejemplo: las astitas de la India, Sta. Teresa de Jesús, etc., etc., todo el sin número de individuos que, por sus conductas espirituales excepcionales, se han embalsamado de alguna manera, más allá de la generalidad de los hombres, de los zo materialistas que atan al espíritu humano á las ruedas del carro de oro que transporta sobre la tierra á la inmundicia y á la prostitución, ó simplemente á las cosas puramente terrenas.

En los tiempos de la antigua Grecia, hubo mediúms como los que en la actualidad tienen los espíritus. Por conducto de la medianinidad de aquellos individuos, ó de otros semejantes á ellos, diseminados en todos los ámbitos del globo terrestre, obtuvieron los antiguos las primeras naciones de los principios morales y de las reglas más principales de las leyes del pensamiento y de la estética.

Mas, no es mi propósito ahora hacer una reseña histórica de la medianinidad en todos los tiempos humanos, ni del papel que ha desempeñado en el ideal de los hombres; solo propongo decir algo contra el concepto de aquellos que niegan que ella, la facultad medianímica, pone en relación al hombre con los espíritus de los que han muerto para él ó sea, con los habitantes de ultratumba; calificando el acto medianímico, como acto meramente humano y, á las leyes de este acto, como leyes estrictamente físicas, y sin ninguna relación con la vida inmortal de todos aquellos que los espíritus sostienen que no han muerto.

Después de tan continuos y tan palpables hechos que ostentan el efecto medianímico ante la vista y sentidos del hombre, en la actualidad,

¿cuál es el efecto de la vida que están pasando, duda la naturaleza y realidad de su fenómeno?

En el estudio que profundizando el estudio sobre el pensamiento y la idea de los que no admiten el hecho medianímico como originado por los habitantes de ultratumba, se nota que la mayor causa para que lo niegan, aún reside en ese residuo del bien, que se ha creado bajo el fatuo calor de los deseos, y de las decepciones y de las farsas porqué, á través de los tiempos, ha atravesado la humanidad, siendo un sin número de veces burlada y por lo mismo víctima del engaño y de la falsedad.

La impresión que ha dejado en el alma de la humanidad, el hecho criminal de los que la han burlado y engañado tanto, en toda clase de cuestiones y en todos los tiempos, es lo que significa la mayor resistencia que hay en esta para aceptar cosas tan grandes y tan sublimes como la revelación de las verdades extrahumanas, por medio de los mismos habitantes del mundo espiritual y por conducto de las facultades medianímicas de los sujetos que los espíritus llaman mediúms.

Pero, razones verdaderamente lógicas, en que se funden los que protestan contra la verdad espírita, calificando á los mediúms que son los conductos por medio de los cuales se ha tenido el original de ésta, como individuos farsantes ó ilusionados, no las hay; al menos, á mí se me dificulta concebirlos siquiera al alcance de la humanidad más avanzada, siempre que esta no fuera guiada en sus apreciaciones más que por el puro amor de la verdad y del reconocimiento del Ser Infinito que comprende la vida universal en sus múltiples e incomprendibles manifestaciones.

Pero sucede que, hasta con cierto orgullo y haciendo gala de la actualidad A PRIORI y nomás por demostrar que es enemigo del fanatismo y del absurdo y, aprovechado de las circunstancias que lo favorecen con el positivismo reinante ante la ciencia puramente materialista, y que de-favorecen hasta la temeridad al espiritualismo; hasta las cosas más abstraidas de la materia y, por su naturaleza especial, más sublimes y más santas, é imponderables, con semejanza á las cosas físicas, trata de calificarlas y hacerlas pasar como efectos de causas materiales, ó como el resultado de leyes puramente físicas.

En efecto, no mas tuvo noticia el hombre, aun el que es considerado como sabio sobre la tierra, de que hay individuos que sirven de intermediarios á los espíritus, inmediatamente se expresó, sin reparar en su causalidad de lógica y de justicia, de esta manera: "Sea unos farsantes y embaucadores esos mediúms; no es posible, no puede ser, los que han muerto según nos consta por los sentidos, puedan comunicarse. Es la ilusión,

no es nada, lo que hace que estos individuos, bomen el nombre de los espíritus de fatano y de entano que han desaparecido del mundo terrestre, para no volver más de cuando que ellos son los que se comunican."

He aquí la expresión aún de los sabios de la tierra, ante la noticia que les trae sobre que por el conducto medianímico de algunos hombres se comunican los habitantes del mundo ultracorporeal. de aquellos que tienen la creencia arraigada, que en este misero planeta se encuentran circunscritas torzadamente, todas las grandezas universales que el espíritu humano puede apreciar y que, en lo que respecta á los que se mueren, se extinguen de inteligencia y de todo en la disgregación de los órganos del cuerpo.

UN ESPIRITU

SUEÑO Ó REALIDAD.

Quando en momentos de silencio agusto,
Te el misterio de la noche calla,
Cuando hasta los latidos en mí pecho,
Con ritmo cadencioso se dilatan,
Y produciendo un rumor más pausado,
A un reloj que la vida señala;
Cuando cierro mis párpados el sueño
Que recuesta la muerte no lejano,
Veo que bajo del espacio inmenso,
Una llama sagrada que nos llama:
Y abandonando la fea realidad,
Se elevan orgullosas nuestras almas;
Y en las altas regiones siderales,
Se besan y se abrazan.

IVAN SPARKOP,
Barcelona, Agosto 1910



De el "Siglo Espírita"

No hay dicha comparable á la que proporciona el amor. ¿Qué felicidad es la felicidad de amar e mas grande que de la satisfacción de ser amado. Los que se aman son hermanos vicen lajo el mismo ideal.

El amor tiene tal poder de expansión que inunda los espíritus, se eleva en el infinito y llega hasta Dios.

El amor no es un simple bien deseado, una sana intención, un mero sentimiento: es la actividad constante de la voluntad encaminada á hacer el bien.

¿Qué profunda tristeza embarga al sér que no ama!

El egoísta no ama; el envidioso no ama; el maldévolo no ama; el injus to no ama. La injusticia es falta de caridad.

La alegría no mora en el espíritu que crece de amor; allí reina el hastío, la eterna melancolía. El cielo se entolda, las estrellas, esa misteriosa compañía del alma, se apacigua llorando, y se ocultan dejándose la congoja y la soledad. La esperanza amiga fiel, esconde sus promesas y se torna esquiva.

Las perlas de las lágrimas no se desgranran en las mejillas del sér que no las ha aprendido á amar.

Todo se soporta; la falta de paz; pero no la indignidad del amor.

El amor es vida, vida intensa, palpitante, ardiente como el astro del

día y amable, luminoso y transparente como la pálida vigiera de la noche.

Amar á nuestros hermanos con el fin de hacerlos hermanos, felices y felices.

Amar á todos á los humildes para enaltecerlos, á los solitarios para hacerlos accesibles, á los pobres para hacerlos gratos, á los buenos para imitarlos y á los que lloran para enjugar sus lágrimas.

Amar á los que viven bajo la sombra de la ignorancia, para que levanten sus frentes bañadas con los fulgores de la verdad, como la enhiesta cumbre se yergue majestuosa al ser bañada por los primeros resplendores del sol.

Amar á los que ocultan la vergüenza de sus desnudeces entre el vicio y la miseria; á los que disfrutan de las suaves comodidades que brinda la fortuna y finalmente á los miserables que ruidos por la culpa gimen bajo la honda pena de la desesperación.

Sin amor cómo apreciar las incomensurables grandezas del infinito, las armonías de la naturaleza, las bellezas del arte, las infinitas dices del espíritu y los encantos de la vida?

¿Cómo se transfigura, cómo se engrandeca un sér que ama de verdad! La dicha le baña de intenso resplandor y le presenta como un estrella en la inmensa melancolía de la noche.

El que ama es fuerte, es inextinguible como una fortaleza. Lleva en alto la bandera del triunfo y pasa invulnerable por entre las tempestades de la vida. Las miradas del odio se desploman á su paso; la violencia, avergonzada, oculta el rostro entre sus manos é implora perdón; la envidia se sosegua; la mano crispada por la cólera se desarma y se tiende suave y cariñosa en señal de buena voluntad; los escollos de la intriga no nos hacen naufragar.

La calumnia huye desparviada dejando en los semblantes las huellas del arrepentimiento. La indiferencia se vuelve amosa y tierna; á la antipatía nadie le reconoce. Las pasiones deponen un adusto semblante y caen rendidas á los pies del amor, cual dóciles esclavas. La maldicencia no se aparece y la naturaleza sonrío.

El amor es invulnerable; ríndese ante el culto. Lleva por eterna compañía á la felicidad y quien no ambiciona vivir al amparo de la felicidad?

Con el amor se llega á Dios y al corazón de los hombres.

El que ama á los demás se prefiere así mismo.

El que sabe conquistar las voluntades de nuestros semejantes ha conquistado de antemano su propia voluntad.

El que busque la felicidad en el oro, va extraviado; no la hallará. El que cree encontrarla en el placer pier de tiempo. Al que sí buscaría se entrega al estudio y hace bien, se le aparece de improviso. El que ama ya la posee; la lleva en el fondo del alma y la predica á los demás.

El amor todo lo santifica.

Si todos nuestros actos están inspirados en el amor, también lo está en el futuro.

Los recién llegados, los niños tienen el amor al gen como el oxígeno la vida. Si a los niños a los dos años, como del mismo pan y se tratan como si fueran viejas camaradas. D os hombres, uno frente al otro, se examinan y se desconfían.

Vivimos bajo la lámpara azul del mismo cielo, alumbrados por los mismos astros; nos servimos del pensamiento, de la palabra, de la sección y de todas las fuerzas que la naturaleza ha puesto en nuestras manos; moramos en la superficie del mismo planeta, envueltos en la misma atmósfera; nos guían los mismos ideales; constituimos un todo indivisible.

Nuestro hermano el potentado y nuestro hermano el miserable son iguales ante Dios, por qué, pues, no reconocerlo desde antes? Tenemos el mismo origen y el mismo fin. No nos detengamos ante las engañosas apariencias; penetremos resueltos al fondo de la verdad. La verdad está en Dios.

Profundicemos los misterios de la naturaleza con los poderes de nuestro

o. Ensanchemos los vastos horizontes del conocimiento para saber útilmente: amar es ayudar. El til es el que mejor ama. No somos el amor; es inagotable, tiene fronteras las del infinito.

Amémonos y la conquista del

erá un hecho. El mal no existe; la envidia es una lámpara en el reino del amor. La tolerancia, la ayuda, el resarcimiento, el perdón, la responsabilidad, el éxito, la honradéz el trabajo, el cumplimiento del deber son aspectos del amor. Porque el hunde sus raíces en el fondo piritu y florece en presencia de

Amemos y trabajemos.

Cumplamos con nuestros deberes de hermanos; esposos, padres, hijos y amigos.

Amémonos todos para ser buenos, sabios y felices.

Dios es amor.

JUAN LEON.



Para el 'Obrero Espirita' Grata Sorpresa.

—(o)—

Sorpresa grata, muy grata recibí con la visita de nuestro correligionario Sr. Mateo Lujámbio, el cual vino a este puerto acompañado de su familia con el fin de tomar los baños en nuestras atrayentes playas.

El Sr. Lujámbio es, de los pocos Espiritas que por desgracia nuestra existen; como pensador es abanzadísimo: "Rara avis," es, el tener la fortuna de encontrarse con hombres de su temple, sin preocupaciones, dentro del mismo ideal, que le atajan el paso hacia el infinito.

Su originalidad, me agrada; la extravagancia que algunos pudieran ver

en sus manifestaciones, para mí resultan fútiles en terreno fértil. Estas cosas son des-tumbros a la rutina. Nuestro querido amigo, en fin, no cabe en el círculo de ideas emitidas por una mayoría. Creo, amigo mío, que en nuestra elección (si es que la hay) nos equivocamos por completo: no obstante, la experiencia que es la Madre de la Ciencia, nos servirá de guía en lo venidero.

Sigamos siendo según frases de nuestro queridísimo Maestro (mínimo al menos) y correligionario Don Quintín Lopez, siendo descontentos y rebeldes, nunca exigentes; que el raciocinio más exigente, sea nuestro baculo, que las teubrosidades de lo desconocido, viéndolos perseguidos hasta su última trinchera, se rendirán a discreción... y Dios se sentirá satisfecho.

Un efusivo saludo a nuestro h. Lujámbio, y hasta su epístola ofrecida.

Veracruz 27 Sibre. 1910.

JOSE PALAZON

MEDIANIMICA.
En el "Círculo Luz y Caridad"
COMUNICACION OBTENIDA DE VERACRUZ.

"Avanza humanidad con heroísmo, Los batallas vengo de la vida Que el masónico llamado Espiritismo Dulces ofuscos del amor curia.

Espirita viajero inatigable

La lucha con la vida que se altera?

Si el luz en la mano el estandarte

Al desprenderse como de la tierra?

Libre yá de los lazos terrenales

Enanchado el espíritu se lanza

A recoger los mundos circunscritos

Escuchando la voz que dice "avanza"

Ya nada puede acobardarse

Si lleva del progreso la victoria,

Empaña con su mano el estandarte

Que es el trunfo de la luz y de la gloria,

"MEDITA"

FRANCISCA CORDOBA

Los Niños.

¡No deis vino a los Niños! No pongais en sus manos la copa de tior que que avencenará su sangre, ¿sois buenos ciudadanos? impedid que los niños beban, sea cual fuere la substancia embriagante, que los hombres perversos les ofrecen. Dar a un niño una copa de vino, un vaso de pulque, es un crimen, porque lo acos tumbrais a beber, lo arrojaís al abismo del mal más degradante e infame. No caseñis a beber a vuestros hijos! Vosotros, padres de familia, antes que nadie debéis procurar que vuestros niños, ese encanto del hogar, ese tesoro que Dios ha puesto bajo vuestro amparo, sean niños buenos, hijos amorosos, jóvenes de provocho, y mañana hombres dignos, no seres abyectos despreciables y criminales.

J. C.

000175

médium y cuya propiedad vase sensible ó ostensible sus manifestaciones, siempre en razón de la aptitud del médium que la posee y se esfuerza por hacerla de utilidad para sus semejantes.

Siempre ha habido médiums, puesto que como dijimos ya, la facultad medianímica es inherente al género humano y, en grado más ó menos desarrollable, en todos los hombres existe cuando menos algún rudimento de ella.

A esta propiedad se debe la creación del sentimiento, la intuición y la idea, que constituyen el concepto de todo lo real que existe fuera de los límites del mundo físico, propiamente considerado, según la humanidad lo aprecia.

Gracias á la mediunmidad, han podido entrever los hombres por medio de la existencia puramente materialista que los envuelve sobre la tierra, á esa luz espiritual á la que tanto hizo alusión Cristo en sus parábolas y á la que han asegurado ver con los ojos del alma todos los grandes moralistas, y muy principalmente, aquellos individuos que han optado por abstraerse del movimiento vulgar de la vida humana, viviendo separados de la multitud y entregados por completo á la meditación, á la concentración, percepción y amor á lo espiritual; como por ejemplo: las santas de la India, Srta. Teresa de Jesús, etc., etc. todo el sin número de individuos que, por sus conductas espirituales excepcionales, se han emancipado de alguna manera, más que la generalidad de los hombres, de los zozcos materialistas que atan al espíritu humano á las ruedas del carro de oro que transporta sobre la tierra á la inmundicia y á la prostitución, ó simplemente á las cosas puramente terrenales.

En los templos de la antigua Grecia, hubo médiums como los que en su actualidad tienen los espíritus. Por conducto de la mediunmidad de aquellos individuos, ó de otros semejantes á ellos, diseminados en todos los ámbitos del globo terrestre, obtuvieron los antiguos las primeras naciones de los principios morales y de las reglas más principales de las leyes del pensamiento y de la estética.

Mas, no es mi propósito ahora hacer una reseña histórica de la mediunmidad en todos los tiempos humanos, ni del papel que ha desempeñado en el ideal de los hombres; solo me propongo decir algo contra el concepto de aquellos que niegan que ella, la facultad medianímica, pone en relación al hombre con los espíritus de los que han muerto para él ó sea, con los habitantes de ultratumba; como calificando el acto medianímico, como accidentalmente humano y, á las leyes de este acto, como leyes estrictamente físicas y sin ninguna relación con la vida inmortal de todos aquellos que los espíritus sostienen que no han muerto.

Después de tan continuos y tan palpables hechos que ostentan el efecto medianímico ante la vista y sentidos del hombre, en la actualidad,

¿cómo puede ser la cosa de que están aún por descubrir la naturaleza y realidad de los fenómenos?

En el estudio que profundizando el estudio sobre el pensamiento y la idea de los que no aduiten el hecho ni edulcorado como originado por los habitantes de ultratumba, se nota que la mayor causa para que lo nieguen, aún reside en ese residuo del sentimiento humano en el que se ha reunido todos los efectos contrarios á la sinceridad y á la dignidad de la vida, los que se han creado bajo el falso calor de los engaños, de las decepciones y de las farsas porqué, á través de los tiempos, ha atravesado la humanidad, siendo un sin número de veces burlada y por lo mismo víctima del engaño y de la falsedad.

La impresión que ha dejado en el alma de la humanidad, el hecho criminal de los que la han burlado y engañado tanto, en toda clase de cuestiones y en todos los tiempos, es lo que significa la mayor resistencia que hay en esta para aceptar cosas tan grandes y tan sublimes como la revelación de las verdades extrahumanas, por medio de los mismos habitantes del mundo espiritual y por conducto de las facultades medianímicas de los sujetos que los espíritus llaman médiums.

Pero, razones verdaderamente lógicas, en que se funden los que protestan contra la verdad espírita, calificando á los médiums que son los conductos por medio de los cuales se ha tenido el original de ésta, como individuos farsantes ó burlados, no las hay; al menos, á mí se me dificulta concebir las siquiera al alcance de la humanidad más avanzada; siempre que esta no fuera guiada en sus apreciaciones mas que por el puro amor de la verdad y del reconocimiento del Ser Infinito que comprende la vida universal en sus múltiples é incomprensibles manifestaciones.

Pero sucede que, hasta con cierto orgullo y haciendo gala de ello, el hombre terrestre de la actualidad A PRIORI y nomás por demostrar que es enemigo del fanatismo y del abuso, y aprovechado de las circunstancias que lo favorecen con el positivismo reinante ante la ciencia puramente materialista, y que desfavorecen hasta la temeridad al espiritualismo; hasta las cosas más abstractas de la materia, y por su naturaleza especial, más sublimes y más santas, é imponderables, con semejanza á las cosas físicas, trata de calificarlas y hacerlas pasar como efectos de causas materiales, ó como el resultado de leyes puramente físicas.

En efecto, no mas tuvo noticia el hombre, aun el que es considerado como sabio sobre la tierra, de que hay individuos que sirven de intermediarios á los espíritus, inmediatamente se expresó, sin reparar en su carencia de lógica y de justicia, de esta manera: "Son unos farsantes y embaudecedores esos médiums; no es posible, no puede ser, que los que han muerto según nos consta por los sentidos, puedan comunicarse. Es la ilusión,

no es nada, lo que hace que estos individuos burlen el nombre de los espíritus de falsos y de santos, que los desagregación del mundo terrestre para no volver más die cado que ellos son los que se comunican."

He aquí la expresión aún de los sabios de la tierra, ante la noticia que les hace saber que por el conducto de medianímicos de algunos hombres se comunican los habitantes del mundo ultracorporal, ó de aquellos que tienen la creencia arraigada, que en esta misera planta se encuentran circunscritas torzadamente, todas las grandezas universales que el espíritu humano puede apreciar y que, en lo que respecta á los que se mueren, se extinguen de inteligencia y de todo en la desagregación de los órganos del cuerpo.

UN ESPIRITU

SUEÑO O REALIDAD,

Cuando los momentos de silencio auguran,
Te el misterio de la noche cubren,
Cuando hasta los latidos en mí pecho,
Con rítmica elegancia se dilatan,
Produciendo un rumor muy parecido
A un raijo que la vida seducen;
Cuando ciero mis párpados al sueño,
Que recuerda la muerte no lejano,
Veo que baja del espacio inmenso,
Una línea sagrada que nos manea,
Y abandonando la fea realidad,
Se eleva orgullosa nuestra alma;
Y en sus altas regiones siderales,
Se besan y se abrazan.

IVAN EPKAPKÓ,
Barcelona, Agosto 1910

AMOR.

De el "Siglo Espírita"

No hay dicha comparable á la que proporciona el amor. ¡Qué felices son los seres que aman! ¡Qué buenos son! La felicidad de amar es más grata que la satisfacción de ser amado. Los que se aman son hermanos; viven bajo el mismo ideal.

El amor tiene tal poder de expansión que inunda los espíritus, se derrama en el infante y llega hasta Dios.

El amor no es un simple bien deseado, una sana intención, un mero sentimiento; es la actividad constante de la voluntad encaminada á hacer el bien.

¡Qué profunda tristeza embarga al ser que no ama!

El egoísta no ama; el envidioso no ama; el malévolo no ama; el injusto no ama. La injusticia es falta de caridad.

La alegría no mora en el espíritu que crece de amor; allí reina el hastío; la eterna melancolía. El cielo se entolda; las estrellas, esa misteriosa compañía del alma, se despiden llorando, y se ocultan dejándonos la oscuridad y la soledad. La esperanza amiga fea, esconde sus promesas y se torna esquiva.

Las perlas de las lágrimas no se desgranran en las mejillas del ser que no ha aprendido á amar.

Todo se soporta; la falta de paz; pero no la indignidad del amor.

El amor es vida, vida intensa, palpitante, ardiente como el astro del

di y amable, que ilumina y purifica como la pívida viciosa de la noche.

Amar á nuestros hermanos con el fin de hacerlos buenos, felices y dignos.

Amar á todos: á los humildes para enaltecerlos, á los soberbios para hacerlos accesibles, á los orgullosos para hacerlos gratos, á los buenos para imitarlos y á los que lloran para enjugar sus lágrimas.

Amar á los que viven bajo la sombra de la ignorancia, para que levanten sus frentes bañadas con los fulgores de la verdad, como las enhiestas cumbre se erguyen majestuosas al ser bañada por los primeros resplendores del sol.

Amar á los que ocultan la vergüenza de sus demudades entre el velo y la miseria; á los que disfrutan de las suaves comodidades que brinda la fortuna y finalmente á los miserables que reídos por la culpa gimen bajo la honda pena de la desesperación.

Sin amor cómo apreciar las incommensurables grandezas del infinito, las armonías de la naturaleza, las bellezas del arte, las infinitas dicias del espíritu y los encantos de la vida?

¡Cómo se transfigura, cómo se engrandece un ser que ama de verdad! ¡La dicha le baña de intenso resplandor y le presenta como un astro líta en la inmensa melancolía de la noche.

El que ama es fuerte, es invulnerable como una fortaleza. Lleva en alto la bandera del triunfo y pasa invulnerable por entre las tempestades de la vida. Las murallas del odio se desploman á su paso; la violenta ira, avergonzada, oculta el rostro entre sus manos é implora perdón; la envidia se sosiega; la mano crispada por la cólera se desarma y se tiende suave y cariñosa en señal de buena voluntad; los escollos de la intriga no nos hacen naufragar.

La culpa nunca fue desprovista dejando en los semblantes las huellas del arrepentimiento. La indiferencia se vuelve amorosa y tierna; á la antipatía nadie le reconoce. Las pasiones depone su adusto semblante y caen rendidas á los pies del amor, cual débiles esclavas. La maledicencia no se aparece y la naturaleza sonríe.

El amor es invulnerable; rindiese culto. Lleva por eterna compañera á la felicidad y quien no ambiciona á vivir al amparo de la felicidad?

Con el amor se llega á Dios y al corazón de los hombres.

El que ama á los demás se prefiere así mismo.

El que sabe conquistar las voluntades de nuestros semejantes ha conquistado de antemano su propia voluntad.

El que busca la felicidad en el oro, va extraviado; no la hallará. El que cree encontrarla en el placer pier de el tiempo. Al que sin buscarla se entrega al estudio y hace bien, se le aparece de improviso. El que ama ya la posee; la lleva en el fondo del alma y la prediga á los demás.

El amor todo lo santifica.

Si a los nuestros actos está inspirados en el amor, también lo está en la vida.

Los recién llegados, los niños tienen el amor al gen como el oro en la veta. Si se acercan a dos niños como el del mismo pan y se tratan e como si fueran viejas camaradas, Dos hombres, uno frente al otro, se examinan y se descubren.

Vivimos bajo la lóbrega azúl del mismo cielo alumbrados por los mismos astros; nos servimos del pensamiento, de la palabra, de la sección y de todas las fuerzas que la naturaleza ha puesto en nuestras manos; moramos en la superficie del mismo planeta, envueltos en la misma atmósfera; nos guían los mismos ideales; constituimos un todo indivisible.

Nuestro hermano el poderoso y nuestro hermano el miserable son iguales ante Dios. ¿por qué, pues, no reconocerlo desde antes? Tenemos el mismo origen y el mismo fin. No nos detengamos ante las engañosas apariciones; penetremos resueltos al fondo de la verdad. La verdad está en Dios.

Profundicemos los misterios de la naturaleza con los poderes de nuestro o. Ensanchemos los vastos horizontes del conocimiento para saber fácilmente: amar es ayudar. El til es el que mejor ama. No ecomos el amor; es inagotable, tiene fronteras las del infinito.

Amémonos y la conquista del será un hecho.

El mal no existe; la envidia es un labra hueca en el reino del amor. La tolerancia, la ayuda, el resultado, el perdón, la responsabilidad, el éxito, la honradéz al trabajo, el cumplimiento del deber son simpspectos del amor. Porque el hunde sus raíces en el fondo pírntu y florece en presencia de

Amemos y trabajemos.

Cumplamos con nuestros deberes de hermanos, esposos, padres, hijos y amigos.

Amémonos todos para ser buenos, sabios y felices.

Dios es amor.

JUAN LEON.

Para el 'Obrero Espírita' Grata Sorpresa.

—(o)—

Sorpresa grata, muy grata recibí con la visita de nuestro correligionario Sr. Mateo Lujámbio, el cual vino á este puerto acompañado de su familia con el fin de tomar los baños en nuestras atrayentes playas.

El Sr. Lujámbio es, de los pocos Espíritas que por desgracia nuestra existen; como pensador es abanzadísimo: "Rara avis," es, el tener la fortuna de encontrarse con hombres de su temple, sin preocupaciones, dentro del mismo ideal, que le atajen el paso hacia el infinito.

Su originalidad, me agrada; la extravagancia que algunos pudieran ver

en sus costumbres, para mí resultan fáciles en terreno fértil; ¡Qué me tas tan acostumbrados á la rutina! Nuestro querido amigo, en fin, no caben en el círculo de ideas emitidas por una mayoría. Creo, amigo mío que es nuestra elección (si es que la hay) nos equivocamos por completo: no obstante, la experiencia que es la Madre de la Ciencia, nos servirá de guía en lo venidero.

Si gamos siendo según frases de nuestro queridísimo Maestro (mío al menos) y correligionario Don Quintín Lopez, siendo descontentos y rebeldes, nunca exigentes; que el raciocinio más exigente, sea nuestro hacedor, que las teubrosidades de lo desconocido, viéndose perseguidos hasta su última trinchera, se rendirán á discreción . . . y Dios se sentirá satisfecho.

Un efusivo saludo á nuestro h. Lujámbio, y hasta su epístola ofrecida.

Veracruz 27 Sibre. 1910.

JOSE PALAZON

MEDIANIMICA.
En el "Círculo
Luz y Caridad"
COMUNICACION OBTENIDA
DE VERACRUZ.

"Avanza humanidad con heroísmo,
Las haldas vientos de la vida

Que el masancas llamamos Espiritismo

Dalores efusivos del amor convida.

Espríta viajero inasiguable

La lucha con la vida ¿que se aterra?

Si el lazo con la materia es quebrantable

Al desprenderse ¿como de la tierra?

Libre vá de los lazos terrenales

Ensayando el espíritu se lanza

A recorrer los mundos siderales

Escuchando la voz que Dios "avanza"

Ya nada puede acobardarle

Si tierra del progreso la victoria,

Empaña con su mano el estandarte

Que es el triunfo de la luz y de la gloria,

"MEDITA"

FRANCISCA CORDOBA

Los Niños.

¡No deis vino á los Niños! No pongais en sus manos la copa de tior que que avencenará su sangre. Sed buenos ciudadanos; impedid que los niños beban, sea cual fuere la substancia embriagante, que los hombres perversos les ofrecen. Dar á un niño una copa de vino, un vaso de pulque, es un crimen, porque lo acos tumbrais á beber, lo arrojaís al abismo del mal úas degradable é infame. No enseñeis á beber á vuestros hijos! Vosotros, padres de familia, antes que nadie debéis procurar que vuestros niños, ese encanto del hogar, ese tesoro que Dios ha puesto bajo vuestro amparo, sean niños buenos, hijos amorosos, jóvenes de provocho, y mañana hombres dignos, no seres abyectos despreciables y criminales.

J. C.

000175

Si todos nuestros actos están enmarcados en el amor, también lo está en el futuro.

Lo bueno llegará, los niños tienen el amor al gen como el árbol la savia. Si amamos a dos niños, creamos del mismo pan y se tratan e comen del mismo pan. Dios honra a los niños que se amaron. Dios honra a los niños que se amaron. Dios honra a los niños que se amaron.

Vicinos bajo la lóbrega azáfama del mismo cielo, aludidos por los mismos astros, nos servimos del pensamiento, de la palabra, de la acción y de todas las fuerzas que la naturaleza ha puesto en nuestras manos; moramos en la superficie del mismo planeta, envueltos en la misma atmósfera, nos guían los mismos ideales; constituímos un todo indivisible.

Nuestro hermano el potentado y nuestro hermano el miserable son iguales ante Dios. ¿por qué, pues, no reconocerlo desde ahora? Tenemos el mismo origen y el mismo fin. Ni nos detengamos ante las engañosas apariencias; penetremos resueltos al fondo de la verdad. La verdad está en Dios.

Profundicemos los misterios de la naturaleza con los poderes de nuestro ser. Ensanchemos los vastos horizontes del conocimiento para saber firmemente: amar es ayudar. El til es el que mejor ama. No ecoemos el amor; es inagotable, tiene fronteras las del infinito.

Amémonos y la conquista del ser un hecho. El mal no existe; la envidia es un labrañeca en el reino del amor. La tolerancia, la ayuda, el resarcimiento, el perdón, la responsabilidad, el éxito, la honradé el trabajo, el cumplimiento del deber son simpatías del amor. Porque el hunde sus raíces en el fondo del espíritu y florece en presencia de

Amemos y trabajemos.

Cumplamos con nuestros deberes de hermanos; esposos, padres, hijos y amigos.

Amémonos todos para ser buenos, sabios y felices.

Dios es amor.

JUAN LEON.

Para el 'Obrero Espirita' Grata Sorpresa.

Sorpresa grata, muy grata recibí con la visita de nuestro corresponsario Sr. Mateo Lujámbio, el cual vino a éste puerto acompañado de su familia con el fin de tomar los baños en nuestras atenciones playas.

El Sr. Lujámbio es de los pocos Espiritas que por desgracia nuestra existen; como pensador es abanizado: "Rara avis", es, el tener la fortuna de encontrarse con hombres de su temple, sin preocupaciones, dentro del mismo ideal, que le atajen el paso hacia el infinito.

Su originalidad, me agrada; la extravagancia que algunos pudieran ver

en sus gestiones, para mí resultan fijas en terreno del bien, y estas me las recomiendo a la rutina. Nuestro querido amigo, en fin, no puch en el círculo de ideas emitidas por una mayoría. Creo, amigo mío, que en nuestra elección (si es que la hay) nos equivocamos por completo; no obstante, la experiencia que es la Madre de la Ciencia, nos servirá de guía en lo venidero.

Sigamos siendo según frases de nuestro queridísimo Maestro (año al menos) y corresponsario Don Quintín López: siendo descontentos y rebeldes, nunca expugnetes; que el raciocinio más exigente sea nuestro hecho, que las trascendencias de lo desconocido, viéndolo perseguidas hasta su última triachera, se rendirán a la discreción... y Dios se sentirá satisfecho.

Un afectuoso saludo a nuestro h. Lujámbio, y hasta su epístola ofrecida.

Veracruz 27 Sibre. 1910.

JOSE PALAZON

MEDIANIMICA.
En el "Círculo Luz y Caridad"
COMUNICACION OBTENIDA DE VERACRUZ.

"Avanza humanidad con heroísmo, las batallas vencen de la vida. Que el monumental Espiritismo Dates énfasis del amor convida. Espiritu viajero inagotable. La lucha con la vida que se aterra? El lazo en la materia es quebrantable El poderoso zozozo de la tierra? Libre y de los lazos terrenales Ensanched el espíritu so lazo. A recorrer los mundos siderales Escuchando la voz que dice "avanza" Ya nada puede sostenerse. Si llevas del progreso la victa, Empuña con tu mano el estandarte Que es el triunfo de la luz y de la gloria."

"DEMI" S. FRANCISCO CORDOBA

Los Niños.

¡No deis vino a los Niños! No pongais en sus manos la copa de licor que le evencenará su sangre. ¿Dios buenos ciudadanos! Impedid que los niños beban, sea cual fuere la substancia embriagante, que los hombres perversos les ofrecen. Dará a un niño una copa de vino, un vaso de pulque, es un crimen, porque lo abismaréis a beber, lo arrojarás al abismo del mal más degradado é infame. No enseñéis a beber á vuestros hijos! Vosotros, padres de familia, antes que nada debéis procurar que vuestros niños, ese encanto del hogar, ese tesoro que Dios ha puesto bajo vuestro amparo, sean niños buenos, hijos amados, jóvenes de provecho, y mañana hombres dignos, no seres abyectos despreciables y criminales. J. C.

Contra las quemaduras: Emulsionar partes iguales de claras de huevos y aceite de olivas y aplicarlas con pincel a la parte quemada, hasta que se calme el dolor.



Fotografía de lo invisible.

EL DOCTOR OCHOROWICZ HA FOTOGRAFIADO UN ESPIRITU.

Un hecho verdaderamente sensacional, un acontecimiento que ha de hacer época en la historia de la fotografía de lo invisible, ocupa actualmente la atención de cuantos en Europa cultivan con entusiasmo los estudios de psicología positiva. El doctor polaco Julián Ochorowicz, profesor de la Universidad de Lemberg (Galitzia), viene dedicándose a estudiar los fenómenos médiumnicos que presenta una joven compatriota suya, la señorita Stanislas Tomczyk, y ha obtenido impensadamente la fotografía del espíritu guía de la médium, en circunstancias tales, que no cabe de ello otra explicación que la intervención de una inteligencia extraña al experimentador y al sujeto, y momentáneamente materializada.

De los experimentos anteriores a tan notable fenómeno, ya nos ocuparemos en otra ocasión. El más notable de todos los obtenidos por el doctor Ochorowicz es precisamente el último de que se ha tenido noticia, y merece que a él consagremos hoy porferente atención.

La cosa ha ocurrido en París, en la casa donde se hospedaban el doctor Ochorowicz y su médium. Un día después de una sesión oficial, en la que algunos de los testigos daban de las facultades de la señorita Tomczyk, al pasar esta junto a un cesto de viaje, el objeto en cuestión dió un salto, cual si quisiera seguirlo. Indudablemente, el espíritu guía, «la pequeña Stasia», como se llama la señorita Tomczyk, deseaba hablar. Se consultó una silla por el procedimiento psicológico ordinario, y se obtuvo este singular mensaje:

«Enfoca retartarme. Prepara los aparatos. Enfoca hacia el centro de la habitación. Distancia, dos metros.»

Se preguntó si hacía falta luz de magnesio, y si era necesaria la presencia de la médium. El espíritu no necesitaba ni lo uno ni lo otro. Se preparó la máquina, y como precisamente llamaban entonces á cenar, Ochorowicz y su sujeto dejaron la habitación á obscuras y salieron. Al volver, la placa que debía impresionarse no presentaba imagen ninguna. ¿Qué había ocurrido? ¿Habría querido el espíritu burlarse? Se le consultó, y la pequeña Stasia explicó que una criada había entrado con luz á la habitación echándolo todo á perder. No hubo más remedio que esperar á otra ocasión.

Por fortuna, al día siguiente, la pequeña Stasia volvió á manifestar su deseo de ser fotografiada: «Me voy á retratar. Coloca la máquina de 9 X 12 sobre la mesa, cerca de la ventana. Enfoca para una distancia de medio metro y coloca una silla ante la mesa. Despues, dame algo para cubrirme.»

«¿Por qué no te retratas como eres?» preguntó el profesor.

«¡No! Y la pequeña Stasia se decide por una servilleta para que se sirva de velo, ordenando en seguida á un operador y médium que salgan de la habitación, dejándola á obscuras. Sentados ambos en el corredor, la señorita Tomczyk ve de pronto, por debajo de la puerta, un resplandor como el de un relámpago, y al mismo tiempo siente moverse un servilletero que tiene junto á la mano. El espiritista que nuevamente consultado, y con tosta:

«... Ya está. Corre á revelar la placa. Y aquí empieza lo extraordinario del caso. Al entrar de nuevo en su cuarto el doctor Ochorowicz encontró la servilleta, que puso sobre la cama encima de la mesa y arrugada decaulquier modo, mientras sobre una acallina de noche aparecía, roja y hémecda, una hoja de papel secante, que antes estaba sobre la cómoda. Procedimiento, el revelado, y después de tres cuartos de hora largos, apareció en la placa la imagen de una mujer joven, bionta, con el pelo suelto y el busto envuelto en una vestidura extraña, que parece formada con una servilleta y una hoja de papel secante, enrolladas concéntricamente.

No entraremos en descripciones del entusiasmo del profesor al descubrir la imagen, de los transportes de júbilo, seguidos de terribles ataques nerviosos, que experimentó la médium al conocer á su propia espiritual, etc., porque mucho más interesante y útil que un relato de estas escenas, nos parece reflexionar sobre la naturaleza del fenómeno.

¿Cabe suponer una preparación previa de la placa? No El doctor Ochorowicz asegura que esta procedió de una caja comprada aquel mismo día, y todavía sin estrenar, y no es posible poner en duda su aserto, puesto que da todo género de detalles para comprobarlo. Las placas eran de Lumiere, marca «Signas», tamaño 9 X 12, y fueron adquiridas en el Photo-Magazin del Boulevard des Montparnasse.

¿Podemos creer en un compadre encargado del papel de espiritista? Me nos. El operador y su médium no perdieron de vista ni un sólo instante la puerta de la habitación, y habrían visto si entraba ó salía alguien y no era posible que la señorita Tomczyk hubiese escondido á nadie previamente en su cuarto, porque la joven polaca no entienda una palabra de francés y se habría demasiado difícil encontrar un auxiliar en París. (continuará)

Si todos nuestros actos están enmarcados en el amor, también lo está en el futuro.

Lo bueno llegará, los niños tienen el amor al gen como el árbol la savia. Si amamos a dos niños, creamos del mismo pan y se trata de cómo se fríen y cómo se comen. Dios honra, pero frente al otro, se examina y se desconfía.

Vicinos bajo la lóbrega azáfama del mismo cielo, aludidos por los mismos astros, nos servimos del pensamiento, de la palabra, de la acción y de todas las fuerzas que la naturaleza ha puesto en nuestras manos; moramos en la superficie del mismo planeta, envueltos en la misma atmósfera, nos guían los mismos ideales; constituimos un todo indivisible.

Nuestro hermano el potentado y nuestro hermano el miserable son iguales ante Dios. ¿por qué, pues, no reconocerlo desde ahora? Tenemos el mismo origen y el mismo fin. Ni nos detengamos ante las engañosas apariencias; penetremos resueltos al fondo de la verdad. La verdad está en Dios.

Profundicemos los misterios de la naturaleza con los poderes de nuestro ser. Ensanchemos los vastos horizontes del conocimiento para saber firmemente: amar es ayudar. El til es el que mejor ama. No ecoemos el amor; es inagotable, tiene fronteras las del infinito.

Amémonos y la conquista del ser un hecho. El mal no existe; la envidia es un labrañeca en el reino del amor. La tolerancia, la ayuda, el resarcimiento, el perdón, la responsabilidad, el éxito, la honradé el trabajo, el cumplimiento del deber son simpatéticos del amor. Porque el hunde sus raíces en el fondo primitivo y florece en presencia de

Amemos y trabajemos.

Cumplamos con nuestros deberes de hermanos; esposos, padres, hijos y amigos.

Amémonos todos para ser buenos, sabios y felices.

Dios es amor.

JUAN LEON.

Para el 'Obrero Espirita' Grata Sorpresa.

(10)

SorPRESa grata, muy grata recibí con la visita de nuestro correligionario Sr. Mateo Lujámbio, el cual vino a éste puerto acompañado de su familia con el fin de tomar los baños en nuestras atenuadas playas.

El Sr. Lujámbio es de los pocos Espiritas que por desgracia nuestra existen; como pensador es abanza disimo: "Rara avis", es, el tener la fortuna de encontrarse con hombres de su temple, sin preocupaciones, dentro del mismo ideal, que le atajen el paso hacia el infinito.

Su originalidad, me agrada; la extravagancia que algunos pudieran ver

en sus gestiones, para mí resultan fijas en terreno firme, y estas cosas me resultan admirables a la rutina. Nuestro querido amigo, en fin, no puch en el círculo de ideas emitidas por una mayoría. Creo, amigo mío, que en nuestra elección (si es que la hay) nos equivocamos por completo; no obstante, la experiencia que es la Madre de la Ciencia, nos servirá de guía en lo venidero.

Sigamos siendo según frases de nuestro queridísimo Maestro (año al menos) y correligionario Don Quintín López: siendo descontentos y rebeldes, nunca expugnetes; que el raciocinio más exigente sea nuestro hecho, que las trascendencias de lo desconocido, viéndolo perseguidas hasta su última triachera, se rendirán a dis creción... y Dios se sentirá satisfecho.

Un afectuoso saludo a nuestro h. Lujámbio, y hasta su epístola ofrecida.

Veracruz 27 Sibre. 1910.

JOSÉ PALAZON

MEDIANIMICA.
En el "Círculo
Luz y Caridad"
COMUNICACION OBTENIDA
DE VERACRUZ.

"Avanza humanidad con heroísmo,
Las batallas vencen de la vida
Que el masualtillo Espiritismo
Dales ofusos del amor conocida.

Espiritu Viajero Inalcanzable
La lucha con la vida que se altera?
El Jazo en la materia es quebrantable
El esfuerzo en el mundo de la tierra?

Libre y de los lazos terrenales
Ensanched el espíritu so lazo
A recorrer los mundos siderales
Escuchando la voz que dice "avanza"

Ya nada puede sobarbarla
Si lleva del progreso la victa,
Empuñe con su mano el estandarte
Que es el principio de la luz y de la gloria,

"DEMI" U.

FRANCISCA CORDOBA

Los Niños.

¡No deis vino a los Niños! No pongais en sus manos la copa de licor que le evencenará su sangre.

¡Los buenos ciudadanos! Impedid que los niños beban, sea cual fuere la substancia embriagante, que los hombres perversos les ofrecen. Dará a un niño una copa de vino, un vaso de pulque, es un crimen, porque lo abismaréis a beber, lo arrojarás al abismo del mal más degradado e infame.

No enseñéis a beber a vuestros hijos! Vosotros, padres de familia, antes que nada debéis procurar que vuestros niños, ese encanto del hogar, ese tesoro que Dios ha puesto bajo vuestro amparo, sean niños buenos, hijos amorosos, jóvenes de provecho, y mañana hombres dignos, no seres abyectos despreciables y criminales.

J. C.

Contra las quemaduras: Emulsionar partes iguales de claras de huevos y aceite de olivas y aplicarlas con pincel a la parte quemada, hasta que se calme el dolor.



Fotografía de lo invisible.

EL DOCTOR OCHOROWICZ HA FOTOGRAFIADO UN ESPIRITU.

Un hecho verdaderamente sensacional, un acontecimiento que ha de hacer época en la historia de la fotografía de lo invisible, ocupa actualmente la atención de cuantos en Europa cultivan con entusiasmo los estudios de psicología positiva. El doctor polaco Julián Ochorowicz, profesor de la Universidad de Lemberg (Galitzia), viene dedicándose a estudiar los fenómenos médiumnicos que presenta una joven compatriota suya, la señorita Stanislas Tomczyk, y ha obtenido impensadamente la fotografía del espíritu guía de la médium, en circunstancias tales, que no cabe de ello otra explicación que la intervención de una inteligencia extraña al experimentador y al sujeto, y momentáneamente materializada.

De los experimentos anteriores a tan notable fenómeno, ya nos ocuparemos en otra ocasión. El más notable de todos los obtenidos por el doctor Ochorowicz es precisamente el último de que se ha tenido noticia, y merece que a él consagremos hoy por ferente atención.

La cosa ha ocurrido en París, en la casa donde se hospedaban el doctor Ochorowicz y su médium. Un día después de una sesión oficial, en la que algunos de los testigos daban de las facultades de la señorita Tomczyk, al pasar esta junto a un cesto de viaje, el objeto en cuestión dió un salto, cual si quisiera seguirle. Indudablemente, el espíritu guía, «la pequeña Stasia», como se llama la señorita Tomczyk, deseaba hablar. Se consultó una silla por el procedimiento psicológico ordinario, y se obtuvo este singular mensaje:

«Enfoca retartarme. Prepara los aparatos. Enfoca hacia el centro de la habitación. Distancia, dos metros.»

Se preguntó si hacía falta luz de magnesio, y si era necesaria la presencia de la médium. El espíritu no necesitaba ni lo uno ni lo otro. Se preparó la máquina, y como precisamente llamaban entonces a cenar, Ochorowicz y su sujeto dejaron la habitación a obscuras y salieron. Al volver, la placa que debía impresionarse no presentaba imagen ninguna. ¿Qué había ocurrido? ¿Habría querido el espíritu burlarse? Se le consultó, y la pequeña Stasia explicó que una criada había entrado con luz a la habitación echándolo todo a perder. No hubo más remedio que esperar a otra ocasión.

Por fortuna, al día siguiente, la pequeña Stasia volvió a manifestar su deseo de ser fotografiada.

«Me voy a retratar. Coloca la máquina de 9 X 12 sobre la mesa, cerca de la ventana. Enfoca para una distancia de medio metro y coloca una silla ante la mesa. Despues, dame algo para cubrirme.»

«¿Por qué no te retratas como eres?» preguntó el profesor.

«¡No!»

Y la pequeña Stasia se decide por una servilleta para que le sirva de velo, ordenando en seguida al operador y médium que salgan de la habitación, dejándola a obscuras. Sentados ambos en el corredor, la señorita Tomczyk ve de pronto, por debajo de la puerta, un resplandor como el de un relámpago, y al mismo tiempo siente moverse un servilletero que tiene junto a la mano. El espiritista que es nuevamente consultado, y con tosta:

«¿Ya está? Corre a revelar la placa.»

Y aquí empieza lo extraordinario del caso. Al entrar de nuevo en su cuarto el doctor Ochorowicz encontró la servilleta, que puso sobre la cama encima de la mesa y arrugada decaulquier modo, mientras sobre una acallina de noche aparecía, roja y hémecda, una hoja de papel secante, que antes estaba sobre la cómoda. Procedimiento, el revelado, y después de tres cuartos de hora largos, apareció en la placa la imagen de una mujer joven, bionta, con el pelo suelto y el busto envuelto en una vestidura extraña, que parece formada con una servilleta y una hoja de papel secante, enrolladas concéntricamente.

No entraremos en descripciones del entusiasmo del profesor al descubrir la imagen, de los transportes de júbilo, seguidos de terribles ataques nerviosos, que experimentó la médium al conocer a su propia espiritual, etc., porque mucho más interesante y útil que un relato de estas escenas, nos parece reflexionar sobre la naturaleza del fenómeno.

¿Cabe suponer una preparación previa de la placa? No El doctor Ochorowicz asegura que esta procedió de una caja comprada aquel mismo día, y todavía sin estrenar, y no es posible poner en duda su aserto, puesto que da todo género de detalles para comprobarlo. Las placas eran de Lumiere, marca «Signas», tamaño 9 X 12, y fueron adquiridas en el Photo-Magazin del Boulevard Montparnasse.

¿Podemos creer en un compadre encargado del papel de espiritista? Me nos. El operador y su médium no perdieron de vista ni su sólo instante la puerta de la habitación, y habrían visto si entraba o salía alguien y no era posible que la señorita Tomczyk hubiese escondido a nadie previamente en su cuarto, porque la joven polaca no entienda una palabra de francés y le sería demasiado difícil encontrar un auxiliar en París.

(continuará)

Impresión del "Obrero Espirita" H. OCHOAIBAR